

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, n. 10, pral.
EN LA LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Gerónimo, 10, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BARRIO-BALLERIE, calle del Príncipe.
OLIVERAS, calle de la Concepcion Gerónima.
PROVINCIA. En casa de los correos, o por medio de librería a la Administracion.

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Sábado 17 de Febrero de 1855.

PRECIOS DE SUSCRICION.

| | | |
|-------------|-------------|--------|
| MADRID. | Un mes. | 42 rs. |
| | Tres meses. | 126 |
| PROVINCIA. | Un mes. | 36 |
| | Tres meses. | 108 |
| ESTRANGERO. | Tres meses. | 75 |
| | Seis meses. | 144 |
| ULTRAMAR. | Tres meses. | 90 |
| | Seis meses. | 180 |

AÑO I.—NUMERO 34.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Rogamos a nuestros suscritores de provincias cuyo abono ha concluido el 15 del actual, se sirvan renovar si gustan continuar, para que no experimenten retraso en el percibo de los números.

MADRID 17 DE FEBRERO.

Hemos dejado pasar un día sin replicar al comunicado del Sr. D. Juan Zabala, capitán general de Castilla la Nueva, para tomar detenidamente nuestros informes acerca de la noticia que publicamos en nuestro número de anteayer.

Muy respetable es, sin duda alguna, la veracidad del Sr. Zabala; pero no estimamos en menos que la de este caballero, la nuestra. Si el señor capitán general se ha creído obligado a escribir su artículo, nosotros, que no queremos pasar por publicadores de noticias falsas, y que sabemos por qué decimos las cosas, nos consideramos con derecho y con medios para replicar a su comunicado.

La noticia en cuestión nos fue transmitida por una persona tan respetable como el mismo señor capitán general, sin encargarnos el secreto, y con referencia a otra persona de tan alta posición oficial como la del Sr. Zabala, y tan enterada del suceso como podía estarlo este señor mismo. Hemos acudido a aquella persona, y la noticia nos ha sido confirmada punto por punto, sin atenuación de ningún género. La noticia es además muy conocida, y no podía ser de otro modo, de muchas personas que ayer nos la han repetido. El hecho es tal, que siendo cierto, no hay manera de ocultarlo.

Comprendemos que el Sr. Zabala haya creído cumplir con su deber remitiéndonos su artículo. Nosotros cumplimos con el nuestro indicando lo que acabamos de indicar. Al público y a los que están enterados de todo esto, les toca juzgar en la materia.

No hemos querido de ningún modo injuriar al ejército español; no tenemos propósito de injuriar a nadie, diciendo lo que como uno de tantos sucesos hemos publicado. También se nos alcanza que el general Zabala se considere comprometido a salir a la defensa de la corporación a que pertenece.

Sin embargo, nos ha de permitir que le digamos que el ejército español, lo mismo que todos los ejércitos, se ha insurreccionado muchas veces por falta de rancho y de pagas, y por otras muchas cosas, y no en estos tiempos, sino en aquellos en que se componía de los primeros soldados y de los mas grandes capitanes del mundo; en los tiempos de Gonzalo de Córdoba, de Antonio de Leiva, del gran duque de Alba y de Hernán Cortés.

En 1820 se insurreccionó, y todo el mundo sabe que el móvil que se puso entonces en juego fue la repugnancia a embarcarse para América, y durante estos últimos veinte años se ha insurreccionado no una, sino muchas, muchísimas veces, y por varios motivos, y es maravilla que de esto se hable como si no hubiéramos sido testigos de los sucesos contemporáneos.

Hay entre nosotros por lo general la costumbre de hablar del ejército, cuyas brillantes cualidades reconocemos, pero no exageramos, cuya importancia admitimos, pero al cual no leisonjamos nunca con un lenguaje mas mirado y respetuoso que el que se acostumbra a emplear, cuando de otras corporaciones del Estado se trata. Nosotros no nos acomodamos ni nos amoldaremos nunca a esta costumbre. El ejército, lo mismo que todas las clases e instituciones, de utilidad incontestable a nuestros ojos, está bajo el dominio de la común crítica. Diremos, pues, del ejército cuando lo estimemos conveniente, todo aquello que nos cumpla en justicia con el mismo desahogo, con la misma imparcial libertad de espíritu que si habláramos de un cabildo de canónigos o de un claustro de doctores.

No se hace injuria al ejército español por contar un hecho del cual ha habido muchos ejemplos modernos y antiguos, y que está dentro de las condiciones humanas; hecho que, según antes hemos manifestado, senos ha transmitido como verdadero, por personas de tanta importancia, repetidos, y que deben estar tan enterados como el señor capitán general a que contestamos.

Creemos mas. Creemos que se hace un servicio al país dando publicidad a semejantes noticias, a fin de que este comprenda bien el estado a que han llegado las cosas públicas. No somos de los que juzgan curadas las llagas del cuerpo político con el solo expediente de tenerlas muy tapadas y ocultas. Estamos convencidos de que la publicidad es un remedio mucho mas enérgico y eficaz que la disimulación y el misterio.

Hemos dicho los fundamentos que tuvimos para publicar las noticias en cuestión. No dudamos de la veracidad del Sr. Zabala, ni de la de nadie. Séanos sin embargo lícito rechazar las inculpaciones que en su comunicado están implícitas, y estrañar que para desmentir esta noticia se haya creído necesario, nada menos que una recojida y una denuncia por la jurisdicción civil, y un comunicado por parte de la primera autoridad militar, contra la costumbre contraria por el gobierno de acudir para estas cosas a la Gaceta oficial.

cial. Si se declarase haber lugar a la formación de causa, ante el jurado ampliáremos con el mayor vigor nuestras explicaciones. Con lo que acabamos de escribir contestamos a LAS CORTES. Lo dicho, dicho.

No podemos resistir con todo a la tentación de tomar en cuenta su último párrafo.

Con qué no se desatiende al ejército hasta el extremo que se ha querido suponer porque también hay ciudadanos del comercio bastante patriotas que fían algunos días de rancho si es necesario?

La razón esta vale un mundo. La consecuencia no puede ser mas elocuente. El ejército a la merced del generoso patriotismo de algunos ciudadanos del comercio que fían el rancho por algunos días! No puede hacerse un elogio mas cabal de la sabiduría y del crédito del gobierno que felizmente nos rige. Por lo que va resultando, la noticia cuando menos no era inverosímil.

En cuanto a lo de inventar y acoger noticias alarmantes, diremos a LAS CORTES que ha andado sobremanera ligero y descomulgado en dirigirse semejante cargo; y no le decimos mas, porque con esto basta y no hay para qué llenar nuestras columnas con réplicas amargas. Ha logrado en esta ocasión distinguir odiosamente su conducta de la observada por todos nuestros colegas de la prensa.

A EL OCCIDENTE le interesan mas el orden y la paz pública que a LAS CORTES, y eso lo saben todos cuantos nos conocen y nos leen. Con la paz y con el orden tenemos nosotros seguridad de hacer triunfar nuestras ideas, mientras que las de LAS CORTES son intrínsecamente contrarias a toda estabilidad, a todo orden y a todo verdadero progreso.

Hablando en otra ocasion de la índole de las revoluciones, hicimos la debida separación del pensamiento revolucionario y de las circunstancias que generalmente le acompañan; pero entonces nos limitamos a indicar la frecuencia con que estos se confunden con aquel; hoy, pues, nos ocupamos de esta confusión para venir a pararnos a sus consecuencias prácticas.

Exceptuando la revolución lenta y continua que por leyes fatales hace el tiempo, todas las demás van presididas por un principio, con tal desarrollo de actividad, que su realización lleva por delante el atropello de los límites que marcan el orden natural de las cosas.

Los pueblos en sus conmociones revolucionarias son antes que todo impacientes; y a vista del pensamiento que les anima, no reparan en obstáculos, y arrostran por todo a despecho de las consecuencias funestas del momento.

No puede ser de otro modo, atendido el origen de las revoluciones; cuando estas se efectúan, es por que una ley de necesidad lo exige, ley apremiante, que de una parte obliga a los pueblos con los efectos del mal que tratan de combatir, y de la otra seduce y arrastra con el bien a que aspiran, representado por el principio regenerador. De esta impaciencia se originan el atropello y la destrucción, los cuales, sino justificables, son disculpables al menos, no solo en gracia del pensamiento que lleva en si la revolución, sino por las circunstancias fatales que los acompañan.

Todos los movimientos revolucionarios; todas las innovaciones que han alterado el orden social que las antecedia, a contar desde el establecimiento del cristianismo hasta las últimas revoluciones, han tenido un periodo lamentable de estrago y destrucción, que ha tenido con sangre la historia de la humanidad. Víctimas unas veces los mismos revolucionarios, y exterminadores otras, siempre han atropellado por todo lo existente, produciendo catástrofes, y ya con crímenes, ya con heroísmos, haciendo correr la sangre a torrentes.

Pero este estrago puede considerarse como la parte esencial de la revolución, como la revolución misma? De ninguna manera. Ese tremendo periodo no es mas que un efecto anticipado de la regeneración, y como anticipado violento; la realización posterior del principio atenua ese efecto; el cual acaba por olvidarse en consideración al bien que reporta la humanidad de ese principio que da motivo al mal por accidente.

No se entienda que esto lleva envuelta la idea de santificar los medios con tal que obtengan el fin, no así sucedería si esos medios pudieran o no emplearse de una manera arbitraria; pero no sucede atendida la parte fatal é imprescindible que en si llevan.

Las revoluciones en los pueblos, por su carácter de regeneradoras, pueden considerarse como una regeneración individual, producida por una enfermedad que ocasiona dolores, pero que ni forman, ni pueden formar parte de la regeneración, porque son meros accidentes, precisos sí, mas secundarios a la causa benéfica con que coinciden.

Esto, no obstante, como quiera que lo mas inmediato y palpable de una revolución es la violenta sacudida, el desorden y el desquiciamiento social que la preceden; y como la reforma que sigue es naturalmente menos ostensible, si puede calificarse así, por ser menos ruidosa, de aquí es que suele tomarse lo primero como principal, y lo segundo como accesorio, lo cual equivale a dar una significación ilegítima a la revolución, desnaturalizando su carácter, y haciéndola consistir justamente en lo contrario a su esencia.

La consecuencia inmediata de tan lamentable error, es perder el principio benéfico de las revoluciones, separar la consideración de su humanitaria tendencia, y dejarlas reducidas a trastornos destructores tras de los cuales no hay mas que la anarquía y el caos.

Esto por desgracia sucede con bastante frecuencia, con especialidad en nuestro país, siendo la causa de que pasados los primeros instantes de un movimiento cualquiera, que solo pueden emplearse en destruir, el movimiento se dé por terminado, la reforma no principio, y solo quede un mal que deplorar, sin un bien que mitigue al menos sus efectos.

Los espíritus sediciosos que así interpretan los sacudimientos sociales, en tanto ven revolución en cuanto ofrece desorden, no aspirando por lo tanto mas que a sistematizar la destrucción y a justificar el tumulto continuo.

Descendamos ahora a los acontecimientos recientes, y hallaremos la aplicación de los anteriores supuestos. La revolución de julio, como legítimamente originada por los males que agobiaban al país, pudo tener, y con efecto tuvo, un pensamiento que realizar; debió principiar destruyendo, y destruyó en un principio; mas, al llegar la segunda época, al llegar la hora de realizar ese pensamiento, cuya preparación, y no mas, se había conseguido, el afán revolucionario se detuvo, y la obra quedó por hacer. ¿Qué fué pues de la revolución? Nada; se preparó sí, pero no se hizo. Los intereses de partido, las ambiciones de todo género, las rivalidades y rencillas se hicieron dueñas de la situación, y ahogándose entre unas y otras el pensamiento regenerador, se esterilizó lo hecho y se cerró la puerta al espíritu revolucionario por falta de objeto.

Pero como semejante estado era insostenible, como la entidad política de la nación no podía permanecer disuelta y entre ruinas, y como por otra parte no había esperanzas de construir de nuevo, porque se habían inutilizado las bases y los medios, fuerza era buscar un principio a que atenerse, un pensamiento que realizar en reemplazo del que se había perdido, y necesariamente hubo que volver la vista atrás al orden de cosas mas inmediato. Hubo pues que retroceder en vez de adelantar, y lo que debió ser reforma se convirtió en principio de reacción.

En iguales circunstancias nos encontramos ahora, a diferencia de distar mas que nunca de la senda revolucionaria. El error de convertir en realidades las apariencias, domina todavía en los espíritus; la mala inteligencia del carácter revolucionario, fascina todavía a los ilusos, y la reforma, por tanto, impedida tal vez imposibilitada ya por los representantes de la situación, ha dejado su lugar a la reacción que avanza por momentos, sin que haya obstáculo alguno que se la oponga.

Inútiles son las aspiraciones, inútiles los esfuerzos, é inútil, en fin, la pretendida repetición de los medios destructores; la reforma está lejos; la revolución no está principiada, y la reacción se acerca proporcionalmente.

El gobierno ha olvidado que él debía llevar a cabo lo que preparó el pueblo y espera lo que no puede venir; el gobierno dá por hecho lo que no se hizo, y el gobierno se esfuerza inútilmente por conjurar el peligro que amenaza. El país por su parte nada puede hacer, porque un pueblo en masa destruye, mas no edifica; el país por lo mismo ha terminado su misión, y el gobierno no la ha principiado. ¿De parte de quién está el error?.....

Sin embargo, la nación entera soportará las consecuencias.

La sesión de Cortes de ayer, sino fue de las mas provechosas a los intereses generales del país, no careció de interés. Sabido es que los viernes están destinados principalmente a las interpellaciones; cuando estas abundan los demás días, siquiera se hagan bajo cualquiera otra forma, no es difícil adivinar que ayer hubo buena cosecha de ellas. Felizmente fueron mas oportunas é interesantes que suelen ser por lo común.

El Sr. Arias Uria pidió explicaciones al gobierno acerca de los últimos sucesos de la Coruña; y el Sr. ministro de la Gobernación se apresuró a dadas. La causa aparente de aquellos acontecimientos, fué, según el señor Santa Cruz, el embarque de alguna partida de granos. El gobernador de aquella provincia cree que alguna mano oculta le había preparado, opinión que parecia adquirir doble consistencia si se consideraba que pocas horas antes del motin, aparecieron en las esquinas muchos ejemplares de un escrito publicado en un periódico de Madrid, denunciado, absuelto por el jurado, y reimpresso despues de la absolución, para repartirse con profusion por las provincias. Con motivo de estas explicaciones, manifestó el señor ministro que el gobierno estaba resuelto a proteger el embarque de granos, con lo que creia hacer un gran beneficio a todas las clases, inclusa la menesterosa, a quien sirve de poco comprar el pan barato, si están caros los demás artículos de primera necesidad, y no tiene trabajo.

El Sr. Gomez de la Mata, diputado tan notable por sus buenos deseos, como por su carencia de dotes oratorias, interpelló al gobierno acerca del lamentable estado de las clases menesterosas, particularmente en la provincia de Ciudad-Real, que

S. S. represente. El Sr. Luxán lamentó la imposibilidad en que el gobierno se halla de atender a las clases trabajadoras, mas que en el día atiende; pero manifestó sus esperanzas de que mejoren aquellas clases así que puedan irse emprendiendo las obras públicas que están proyectadas. «Dos grandes obras, dijo el señor ministro, se van a emprender pronto, y en ellas tendrán ocupacion muchos brazos de la provincia de Ciudad-Real: la terminación del ferro-carril de Aranjuez a Almazán y el que nos ha de poner en comunicacion con la frontera portuguesa, que será uno de los que primero se emprendan.

El Sr. Caparrós interpelló tambien al gobierno: preguntaba, si mal no comprendimos, si el gobierno pensaba incluir en la desamortización general los bienes de capellanías, y si pensaba limitar la toma de hábito de religiosos. En cuanto al primer punto contestó el Sr. Aguirre, que de la desamortización, solo se escluirian los bienes de capellanías correspondientes a familias, los que serán devueltos a estas por el clero que en el día egerce en ellos una especie de detención; y en cuanto al último punto, dijo, que la opinion del gobierno era que debía cumplirse el espíritu y aun la letra del concordato, segun el cual no deben admitirse religiosos mas que en aquellos conventos consagrados a la beneficencia ó a la instrucción.

Entrándose al fin en el orden del día, se puso a discusión el voto particular del Sr. Aveilla, acerca del proyecto de ley para la emision de títulos. No nos detendremos mucho en este asunto, porque poco ó nada nuevo se añadió a lo que en la sesión anterior vimos. El Sr. Coello y Quesada fué el primero que hizo uso de la palabra en contra. Decimos que la usó en contra, porque en este concepto la tenia pedida; mas no porque de su discurso se dedujese. Sabido es que el director de la Epoca es hombre de parlamento, tanto por sus conocimientos administrativos, como por sus dotes oratorias. El Sr. Coello no se ocupó directamente del voto del Sr. Aveilla; mas no por eso dejó de ser interesante su peroracion. El orador acusó de ingrata a la revolución porque suprimió el senado, porque puso en tela de juicio la monarquía, y porque consintió que los representantes de una nación católica tomaran asiento en el Congreso sin prestar antes el acostumbrado juramento. «La revolución, añadió, fué esencialmente reformista, y en lugar de reformar se ha destruido: la contribucion de consumos debió reformarse en lugar de suprimirse, y así se hubieran evitado los conflictos porque muchas poblaciones están pasando.» El diputado conservador cree que la salvación del crédito y la Hacienda está en la nivelación del presupuesto de gastos con el de ingresos, y en su concepto, para atender a las necesidades apremiantes del Tesoro, basta la emision de 300 millones en títulos amortizables en seis y doce meses con un 9 por 100 de ganancia.

El Sr. Madoz contestó al Sr. Coello sin que nada nuevo hallásemos en su contestación. Dijo que nadie le aventajaba en deseos de nivelar los presupuestos, y que para poderlo hacer, para que hubiera tiempo de examinarlos y ver de hacer en ellos las economías posibles, era de parecer que se votasen inmediatamente los de 1856.

Tocó por fin al Sr. Aveilla apoyar su voto. Sabido es que este señor diputado tiene la desgracia de que nadie le preste atención; de que apenas toma la palabra, abandonan el salon los diputados ó se arma tal ruido así en los bancos como en las tribunas, que no sabemos cómo los taquígrafos oficiales pueden cojer las palabras del orador. Ayer sucedió como todos los días: apenas oímos al Sr. Aveilla, por mas que aguzamos el oído y por mas que no seamos sordos: únicamente comprendimos que S. S. ponía en las nubes los bonos obligatorios que constituían el alma de su voto particular.

El Sr. Madoz dijo que al oír la palabra bonos obligatorios ó al portador, se le erizaban los pelos, recordando lo que se dice en Francia al hablar de los que se crearon allí a fines del siglo pasado, a saber: que unos zapatos costaban 400 francos y una levita 7000. El Sr. Aveilla decia que el Sr. Madoz, ya que tan aficionado era a las emisiones, podía ir a Rusia, donde aquellas era moneda corriente; pero el Sr. Madoz contestó que se encontraba muy bien por acá.

La prueba de que por acá no le tratan tan mal como deseaba el Sr. Aveilla, estuvo en la votación que se verificó inmediatamente; preguntado el Congreso si se tomaba en consideración el voto particular, no hubo siquiera un diputado que se levantara. El mismo Sr. Aveilla no se tomó la molestia de moverse de su asiento. Sin duda se hizo la cuenta del perdido.

Es de importancia suma el contenido de una carta escrita en Boston, Estados Unidos, el 25 de Enero último, y que transcribimos a continuación:

«Todos los periódicos de Nueva York, Richmond, Charleston y Washington, como los de esta ciudad y otras de menos importancia, se ocupan de la sesión de esa Asamblea del 18 de diciembre del modo mas liosongero para España, tanto que estoy admirado de este cambio. El tenor de todos los comentarios es en los periódicos de la oposición, que el gobierno ha sufrido una derrota por su imbecilidad (imbecility), y en los periódicos democráticos que la cuestión de Cuba queda pospuesta para mas tarde, que la experiencia los

ha convencido de que los proyectos de africanización de Cuba eran solamente un espantajo; que, puesto que España está resuelta a no vender la isla, el gobierno no puede ni debe hacer otra cosa que esperar a que la opinion cambie en España. El siguiente párrafo es de uno de los mas influyentes periódicos del Sur:

«Respecto a Cuba, dice, ha habido un cambio de política en la administración por la unánime declaración de las Cortes españolas contra la venta de la colonia. Es bien sabido que el presidente Pierce tomó muy a pecho la adquisición de tan bella como provechosa isla; pero no lo es menos que reconoció del modo mas terminante el derecho de España a la conservación pacífica de su colonia. Se ha visto que es impracticable comprar a Cuba, y la administración no manifiesta debilidad ó cambio de propósito en renunciar a tomar por medio de la violencia ó la conspiración lo que no le pudo adquirir por compra. Si, pues, las noticias de Washington son satisfactorias, no es en nuestra opinion porque indiquen un cambio ciego de política de parte de la administración, sino la conducta propia de hombres de Estado de acomodar sus medidas a las circunstancias.

Hé aquí lo que decía el Herald del 11 de enero, día en que se tuvo noticia de la resolución de esa Asamblea:

«Su resultado, dice, prueba que aun hay en España sentimientos de orgullo nacional y de patriotismo desinteresado.

Desde ese día ha empezado el notable cambio que en la opinion se advierte.

Todavía no ha tenido tregua la afanosa brega de rectificar noticias, que embarga las debilitadas fuerzas de la Gaceta en su ejercicio no oficial. La parte que lleva este título viene ayer, dedicada exclusivamente a La Nación, y contiene las dos siguientes admoniciones:

1.º «Estamos autorizados para decir que no se ha manifestado por nadie la pretensión de convertir la deuda flotante en consolidada a bajo ni a subido tipo, y que por lo tanto carece de fundamento lo que sobre este punto indica La Nación en su número de 14 del corriente al atribuir esa pretensión a un personaje (y a algunos de sus colegas), pues por el contrario aquel ha prestado estos días y continúa prestando importantes servicios al Tesoro.

2.º «El periódico La Nación publica en su número 2,056, del miércoles último 14 del corriente, una correspondencia del Ferrol en que se supone ser inexacto lo manifestado por el señor ministro de Marina en la sesión del 31 del pasado mes de enero, respecto a que nuestra armada cuenta con un navio de hélice: podemos asegurar desde luego que el Sr. Santa Cruz estuvo muy en su lugar al emitir la espresada idea, y pues si bien el navio Francisco de Asis, a que se refería en su discurso, no tiene montada aun la máquina auxiliar de 550 caballos que se le destina, esta se hallará terminada en todo el mes de mayo, y el gobierno de S. M. ha resuelto que dicho buque no salga a la mar antes de montarla.

Si el Francisco de Asis no se preparó desde un principio para recibir el mencionado aparato, consiste en que el pensamiento de convertirlo en buque misto fué posterior a la construcción de su casco, no habiéndose emprendido hasta la fecha las obras que su popa exige para admitir la hélice, tanto porque estas no pueden practicarse a flote, y hasta hace cuatro meses han carecido nuestros arsenales de un dique capaz de contener su vazo, cuanto por la imperiosa necesidad que ha existido de dar paso a otras atenciones de mayor urgencia y de mas inmediata aplicación.

Del estado de los documentos y valores de la deuda amortizados en pago de toda clase de débitos y conversiones en el mes de agosto que se forma en cumplimiento de lo acordado por la junta, segun lo dispuesto en la regla 23, del art. 48 de la real instrucción para el régimen de las oficinas de la deuda de 31 de diciembre de 1851, y cuya publicación se hace para que los interesados puedan reclamar en el término de 30 días cualquier crédito nominativo de los correspondientes a esta demostración, en el concepto de que pasado que sea este plazo, la junta procederá a la quema pública, resultan veinte y un mil cuatrocientos cuarenta y dos documentos con interés y sin él hacen a una suma por capitales ciento quince millones cuatrocientos cincuenta y ocho mil quinientos diez reales tres maravedís: por intereses capitalizables un millón cuatrocientos setenta y dos mil seiscientos sesenta y tres reales veinte y seis maravedís; no capitalizables cinco millones cuatrocientos veinte y seis mil setenta y siete reales veinte y dos maravedís; y en deuda amortizable cinco millones ochenta y cuatro mil ochocientos sesenta y cuatro reales seis maravedís, que forman un total de ciento veinte y siete millones cuatrocientos cuarenta y dos mil ciento cinco reales veinte y tres maravedís vellón; advirtiendo que la deuda amortizada es la admitida en pago de débitos por todos conceptos, porque de la presentada a la conversión se ha dado la equivalente que resulta de las liquidaciones.

Nuestros lectores ya tienen noticia de que El Católico se encuentra bajo el peso de una persecución judicial por haber reproducido en sus columnas, tomada de los diarios extranjeros, la bula en que Su Santidad define el misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen, y de que el fundamento en que semejante persecución se apoya, es haber contravenido a la prohibición que rije en España, de publicar en sus dominios bulas ni breves pontificios que por su índole requieran el regimén caxaquatur.

La Epoca estraña, y nosotros tambien, que cuando tanto se preconiza la libre emision del pensamiento, la tolerancia para toda clase de opiniones, así políticas como religiosas, se dé el primer ejemplo de intolerancia y de exclusivismo, no ya contra individuos separados del gremio de la iglesia católica, sino, lo que es mas chocante aun, contra los mismos católicos.

Está bien que el gobierno, quiera examinar si es ó no conveniente conceder el pase en el reino á la última bula de su Santidad, para que solo en el caso de que nada contenga que sea contrario á las regalías de la corona pueda ser considerada como vigente en España; pero de esto, á perseguir á un periódico porque ha publicado como documento particular y sin carácter oficial la epístola bula, tomándola de los periódicos extranjeros, y cuando ya se conocía en todo el mundo, hay una distancia inmensa, y parece mas todavía que un anacronismo, una puerilidad.

Por fin la diputación provincial de Madrid ha resultado por ocho votos contra cinco, la cuestión acerca de la compatibilidad del cargo de diputado provincial con otros destinos que ejercen algunos de sus individuos.

La mayoría declaró compatibles ambos cargos, y también opinó por 12 votos contra uno, que no son incompatibles los de diputado provincial y diputado á Cortes.

A estas corresponde ahora determinar definitivamente á que ha de atenerse el país.

Las investigaciones hechas por la comisión de presupuestos de las Cortes, que según ya dijimos aprobó el de la Guerra, han sido muy minuciosas, habiendo sostenido el general O'Donnell con tesa la necesidad de mantener la organización de los diferentes servicios. Las rebajas propuestas y aceptadas por el ministro ascienden á 46 millones; pero habiéndose incluido posteriormente más que se calculan necesarios para gastos de la quinta, hasta el ingreso de los nuevos soldados en los cuerpos del ejército, la diferencia se reduce á 40 millones solamente.

Las cartas de Navarra dan por seguro, que avisados las autoridades francesas de que una partida de facciosos, procedentes de Perigueux, debía internar en España, dispusieron que los aduaneros y gendarmes de Baygorritz, se trasladasen á Bidarray, en donde arrestaron mas de cuarenta, que acudiendo la ocasión de penetrar en la península, se hallaban escondidos en dos bordas.

El sistema de las comisiones para proponer resolución á los asuntos mas triviales continúa predominando en la esfera gubernamental. Apenas trascurren 2 ó 3 días sin que la Gaceta haga al país algún presente por el estilo, y la de ayer, para que no se olvide la eficacia de este novísimo recurso vuelve á nombrar otra junta, á la que ya no se encuentra clasificación entre los mas altos de los números ordinales.

Sin mas resultado ostensible y de utilidad pública, que el hacer, como los demás periódicos, una segunda edición del diario del gobierno, ó la de insertar catálogos de nombres que á nadie interesan, siguen publicándose los Boletines oficiales de Hacienda y de Fomento, sobre cuyos gastos y personal tendremos que llamar la atención el día en que de este asunto nos ocupemos.

Estos últimos días ingresaron en la dirección de la deuda en dinero y efectos mas de 70,000 duros. Primero se han remitido 25,000; 30,000 despues, y por último 37,000, á cuya suma añadiendo lo que deben satisfacer por pagarés y señalamientos hechos con antelación.

El joven duque de Génova, cuya prematura muerte ha debido afectar muy dolorosamente, despues de las pérdidas que acaba de sufrir en su augusta familia, al rey de Cerdeña, jefe hoy de la casa de Saboya, habia peleado con gloria y denuedo en pro de la independencia italiana al lado de su padre Carlos Alberto.

En una de las últimas sesiones del Congreso constituyente, corría de mano en mano entre los señores diputados, este curioso apunte sobre la cuestión financiera:

«Para negociar 500 millones de reales efectivos, se necesita una emisión de 2,000 millones en títulos de 5 por 100, cuya renta perpetua costará á la nación 60 millones anuales. Esta es la operación que propone el gobierno, y es bien seguro que hoy no podrá hacerse con menos perjuicio.

Con pagarés del Tesoro á 6 por 100 de interés, ampliarían el dictamen de la minoría de la comisión, podrían amortizarse los 500 millones en doce años, librando á la nación de la renta perpetua de 60 millones.

| | Capital que existe en ca. de p. a. por 100. | Intereses que han de pagarse al 6 por 100. | Capital que se amortiza. |
|--------------------------|---|--|--------------------------|
| Primer año. | 500,000,000 | 50,000,000 | 50,000,000 |
| Segundo . . . | 470,000,000 | 28,200,000 | 51,800,000 |
| Tercero . . . | 438,200,000 | 26,292,000 | 55,708,000 |
| Cuarto . . . | 404,492,000 | 24,269,520 | 57,730,480 |
| Quinto . . . | 368,761,520 | 22,125,691 | 57,874,509 |
| Sexto . . . | 330,887,211 | 19,855,252 | 40,146,768 |
| Séptimo . . . | 290,740,445 | 17,444,426 | 42,555,574 |
| Octavo . . . | 248,183,869 | 14,891,022 | 45,088,908 |
| Noveno . . . | 205,075,961 | 12,304,557 | 47,815,445 |
| Décimo . . . | 155,260,518 | 9,315,631 | 50,684,569 |
| Undécimo . . | 104,576,119 | 6,274,568 | 53,725,432 |
| Dodecimo . . | 50,850,717 | 3,051,045 | 50,850,717 |
| | 215,901,760 | | 500,000,000 |
| Sobran en el último año. | 6,098,240 | | |
| | 220,000,000 | | 500,000,000 |
| | | 720,000,000 | |

Los 720,000,000 rs. que por esta demostración importan en doce años los intereses al 6 por 100 y amortización de los 500 millones de capital, es igual á lo que será necesario pagar en solo doce años, si se emiten los 2,000 millones de títulos que pide el gobierno.

Algunos colegas nuestros inculpan gravemente al gobierno por la manera desigual y poco equitativa con que se distribuyen las cargas del Estado entre los pueblos. Ya antes de ahora el partido que se llama progresista, habia dado muestras de practicar las leyes con arreglo á la cómoda máxima: Justicia y no por mi casa.

La Esperanza, que debe estar bien informada, dice que se activa el arreglo de las parroquias de Madrid, aumentándose hasta el número de veinte y dos, además de la parroquia y la castreña.

No se ha confirmado la nueva que estos días circuló y que alegaron algunos diarios, acerca de la fuga de los penados en el canal de Isabel II.

La Revista Militar contiene en su último número algunos pormenores de interés acerca del proyecto de la nueva reserva, en el que se determina la del ejército con el nombre de milicias provinciales, de cuya institución apenas podrá conservarse mas que el nombre.

La fuerza de esta reserva se fija en 80,000 hombres, distribuidos en 80 batallones, cada uno con residencia en un distrito, y organizado en 8 compañías que tendrán tambien su residencia trazada en otras tantas respectivas demarcaciones. No siendo, como no es, igual el número de batallones que se crean al de distritos militares ni al de provincias, claro es que para designar su punto á cada batallón habrá de procederse á nueva y general división territorial, sobre la cual parece se está trabajando ya en el ministerio de la Guerra, y en la que con presencia del censo de población, habrá de conciliarse el que cada subdivisión territorial comprenda los individuos que componen una compañía, etc.

De los 80 batallones de la reserva ó milicia provincial, solo se organizarán por el pronto los 50 primeros, 15 en el año próximo venidero, y otros 15 en el siguiente. Estos batallones, independientes entre sí, tomarán numeración correlativa, y cada cual el nombre de la capital del distrito en que se encuentra situado. El reemplazo de estos batallones se verificará por el mismo alistamiento y sorteo que sirvan para el ejército permanente.

Para la organización de los cuadros de la Milicia provincial, servirán de base los de los jefes y oficiales de los terceros batallones de los 45 regimientos de línea, y de las quintas y sextas compañías de los cuerpos de cazadores que constituyen la actual reserva. La mitad del cuadro de sargentos y cabos necesarios para la organización de los batallones de la nueva Milicia, se tomará del ejército permanente, y serán admitidos además en sus respectivas clases, los licenciados que lo soliciten y reúnan las circunstancias necesarias; pero habiendo de reunir la de no exceder de los dos años el tiempo trascurrido desde que fueron licenciados en el ejército.

La plana mayor de cada batallón en situación de provincia, se compondrá de un primer comandante, un segundo, un ayudante de la clase de capitanes ó de la de tenientes, según se halle establecido en el ejército activo, y un cabo maestro de cornetas.

La compañía, en la misma situación de provincia, se compondrá de un capitán, un teniente, un sargento primero, tres segundos, cinco cabos primeros, cinco segundos, un corneta y el número de soldados que la corresponda según la fuerza del batallón, que deberá ser aproximadamente de 1,000 hombres.

Cuando la Milicia provincial deba ponerse sobre las armas, estos cuadros serán aumentados, tomando por tipo los de los batallones del ejército permanente.

Las ascensos de las clases de cabos y sargentos se verificarán dentro de las mismas compañías en que sirven; los sargentos primeros á oficiales, solo podrán tener lugar en tiempo de guerra, en cuyo caso optarán á la tercera parte de las vacantes que ocurran por bajas definitivas, dentro de sus respectivos batallones.

El ascenso de los oficiales y jefes se arreglará á la ley que rija sobre el particular dentro de las respectivas escalas de infantería, en las cuales han de estar incorporados.

Con respecto á la instrucción de estos cuerpos parece se establecerá una asamblea en cada año, que durará dos meses para los oficiales y uno á lo mas para la tropa. En la capital del distrito existirá siempre con la plana mayor un destacamento continuo como el de las antiguas milicias.

En cuanto á haberes, los batallones de la Milicia provincial disfrutarán, estando sobre las armas, los mismos que el ejército permanente. En situación de provincia los jefes y oficiales, las cuatro quintas partes de su sueldo.

INTERIOR. Hoy no hemos recibido el correo de provincias. Las noticias, pues, que verán nuestros lectores en otro lugar, son algo retrasadas y de escaso interés.

La sociedad formada en Cádiz para la construcción y explotación de una vía férrea desde Jerez á Sevilla, se ha decidido por fin á llevar adelante este proyecto, que tantos beneficios debe reportar á aquel país.

Las abundantes lluvias de estos últimos días han impedido que los trabajadores de algunas capitales se hayan podido dedicar á sus faenas, cuya circunstancia ha aumentado la miseria, como es consiguiente, en muchos puntos, y particularmente en Ronda, pueblo en donde el ayuntamiento ha tenido que dar de comer á los jornaleros.

En casi todas las provincias vigilan las autoridades, con una constancia digna de elogio, todos los pasos de las personas cuya opinión carlista es algo marcada.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extrado oficial de la sesión celebrada el día 16 de febrero de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior, dijo:

El Sr. EGOZCUE: Deseo que conste que las palabras que pronuncié ayer en nombre del ayuntamiento de Zaragoza, se atribuyen al Sr. Bosque.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

El Sr. SANTA ANA: Al darse ayer cuenta de los documentos remitidos por el señor ministro de Hacienda, pedí que constase que solo se remitía parte de ellos, y no consta en el acta.

El Sr. HUELVE: En la comunicación constaba que se mandaban parte de dichos documentos.

Acto continuo quedó aprobada el acta.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Señor presidente, V. S. sabe, como presidente de la comisión de gobierno interior, la medida adoptada para que se dé el extracto de las sesiones de Cortes, que solo tenía por objeto, dar publicidad con la debida exactitud á lo que aquí sucede. Esto se acordó á causa del abuso lamentable que habia de que se copiaban en los periódicos las sesiones con la mayor parcialidad, insertando unos discursos extensos, si eran de sus amigos, y haciendo solo un ligerísimo extracto de los contrarios; de modo que dejaban mancha, por decirlo así, las sesiones; el público se embrollaba, y veía que se publicaban muchas veces discursos que no contenían la respuesta á ellos. Pues bien: para

evitar este abuso, se organizó el extracto oficial, y ya ha sucedido, ¿quiere? Que el extracto está malísimo hecho. Puede decirse alguna falta de exactitud, por el mas ó menos ruido que hay en el salón, pero como en el Diario de las Sesiones están los discursos bien copiados, y en el se contiene todo lo que aquí pasa? Pues lo contrario sucede en el extracto, en el cual todo lo que se dice es imperfecto, está desfigurado, se pone hasta en ridiculo á algunos oradores con los discursos que se insertan.

Creo, señores, que de este modo vamos á hacerlo peor que aquellos á quienes queríamos enmendar la plana. Yo me quejo con razón, y no es esta la segunda ni tercera vez, que cuando un diputado hace la oposición al gobierno, se le desnaturaliza su discurso, y se reduce á unas proporciones tan exiguas, que nadie es capaz de comprender lo que ha querido decir. Esto, señores, no guarda relación con los discursos de los ministros, que se insertan íntegros, completos, lo mismo en el Diario de las Sesiones, que en el extracto de los periódicos.

Por lo tanto, sin hacer cargo al Sr. Presidente de la comisión, lo que pido es que se ponga mano, á fin de corregir este abuso, porque me quejo con sobrado derecho. Este derecho lo mismo lo tienen los ministros que los señores diputados. Creo, pues, que deben adoptarse las medidas convenientes para que se llenen todas las condiciones de publicidad, que es la garantía de los gobiernos representativos. Debe hacerse un extracto imparcial, aunque sean pequeñas sus proporciones, evitando que unos discursos tengan tanta extensión posible y que otros tengan cuatro líneas, con lo cual se ridiculiza al orador, en cuyo nombre se pone el discurso. Espero que el Sr. Presidente hará cuanto le permitan sus facultades para que desaparezca este abuso.

El Sr. CALVO ASENSIO: He pedido la palabra con objeto de dejar en buen lugar á la mesa y á la comisión de gobierno interior. El Sr. Sanchez Silva ha padecido una equivocación. Puede haber sin duda inexactitud en el extracto; pero de ninguna manera aparecen íntegros en el de los discursos de los ministros, como S. S. supone. Para ello no tiene que hacer mas que confrontar el Diario de las Sesiones con el extracto oficial; y se convencerá de la equivocación en que ha incurrido. En el extracto podrá haber discursos de mas buenas proporciones, por efecto de que el que haya hecho el extracto era que son razones fundamentales las que otro entiende en otro discurso, y en ese caso no venga tan extenso como fuere de desear; pero ello es los discursos de los señores ministros no vienen íntegros en el extracto, como supone el Sr. Sanchez Silva, y para ello no tiene mas que hacer la confrontación.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Me convengo á que se compare el discurso pronunciado ayer por el Sr. Madrid con el mío; esto solo tiene la décima parte de lo que yo dije. El Sr. SAGRA: Habiéndome tocado el encargo de contribuir á la reorganización del Diario de las Sesiones y del Extracto llamado oficial, no me considero aludido; pero puedo dar una explicación.

Al acordarse por la comisión de gobierno interior la formación del Extracto oficial, se tocó con la dificultad de que era imposible á las redacciones la obligación de que insertase en el trabajo que se les daba, pues era puramente voluntario. Este es el punto de partida. Se acordó que el extracto que se les enviase podían ó no ponerlo; pero en el primer caso debían poner el epígrafe de Extracto oficial. Señores, un extracto de una sesión, en general tan larga como las nuestras, no es posible hacerle bien con las proporciones debidas, de tal manera que haya una distribución equitativa en cada discurso del diputado que habla, á menos de que este extracto no se hiciese despues de concluida la sesión. He aquí el primer inconveniente de los extractos oficiales. El taquígrafo lleva las notas, las traduce á caracteres comunes; entonces se hace el extracto en su primera parte del turno, y puede ser mas ó menos extenso; ocurre que se prolonga la sesión, como con frecuencia acontece, y si el extracto hubiese de seguir las mismas proporciones, no cubría en ningún periódico.

He aquí por lo que es imposible hacer el extracto, no digo bien, sino ni aun proporcionado á las dimensiones de los discursos que se pronuncian. Con respecto á la parcialidad que pueda observarse en la inserción de la parte extractada, diré haber notado que el Extracto oficial no se inserta íntegro por algunos periodistas, sin que yo atribuya á no á ningún fin político, sino á que las dimensiones de los periódicos no permiten muchas veces extender tanto la parte que mutilan á las sesiones. Indudablemente los periódicos recubren algunas veces el Extracto oficial, y yo he notado que unos periódicos han publicado una parte de mi discurso y otros otra. Por lo tanto este mal no se puede evitar. La redacción del Diario de las Sesiones y el individuo que tiene el honor de hablar, en unión con el primer oficial de esta oficina, hemos trabajado lo posible para dar al Extracto oficial la unidad que el señor Sanchez Silva desea, y si acaso no aparece imparcial del todo, atribuyase á la imposibilidad de hacer bien el extracto y al modo con que se inserta en los periódicos.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Convento con el señor Sagra en la imposibilidad que indudablemente existe de hacer bien el Extracto: conozco que la celeridad de estas operaciones no dá lugar á que se haga con perfección, pero puesto que S. S. confiesa que algunos periódicos suprimen parte del Extracto oficial que se les remite del Congreso, ¿cómo puede ser que no tienen derecho para hacerlo. Porque, señores, ¿cuál es el objeto del Extracto oficial? Evitar principalmente la parcialidad en la publicación de las sesiones; que se inserte lo mismo y con la misma extensión un discurso de oposición; que un discurso ministerial. Si se suprime pues, arbitrariamente, una parte del Extracto, se desnaturaliza el objeto de esta medida, y ningún periódico debe tener semejante derecho. Pero como yo no veo mas que un extracto que dice á la cabeza, Extracto oficial, y creo que llevando este epígrafe, debe tener mas imparcialidad y mas exactitud que los publicados sin ese requisito, y algunos periódicos que publican los extractos por su cuenta, lo hacen con mas imparcialidad y mas justicia que el Extracto oficial. Por consiguiente, conste que ese extracto que sale, por decirlo así, de nuestra casa, de nuestra oficina, y que se debía por lo mismo considerar como el mas legítimo y mas exacto, no lo es, como lo demuestra el de la sesión anterior; yo convenceré cualquiera con su simple lectura de los discursos de los ministros se publican íntegros, y los de los diputados en extracto. Esto prueba que el extracto no se hace con fe, porque no cabe duda sobre la competencia de los que lo hacen; puesto que son los mismos que el del Diario de las Sesiones. Y si las dos cosas están á cargo de unos mismos, ¿cómo la una se hace bien, y no así la otra?

Yo encuentro la razón de eso. El Sr. SAGRA: Convento en una gran parte de las observaciones del señor Sanchez Silva, pero debo hacer una aclaración acerca de la extractada de S. S. al ver que el Diario sale bien y el Extracto sale mal. La respuesta la tiene en la misma pregunta: El Diario es una versión fiel de lo que aquí se dice, y el Extracto requiere ciertas facultades que no tienen todos. Por eso creo que el Extracto oficial debe hacerse por una sola persona; si se hace por diez ó doce taquígrafos es imposible que salga con la debida exactitud. Pero desgraciadamente se confía á los mismos taquígrafos, que tienen diferente manera de extractar, y á veces depende de la distribución de los trabajos, que la parte mas difícil del extracto de un documento se encomienda al último auxiliar ó dependiente.

El Sr. PRESIDENTE: Debo manifestar á los señores diputados, que el gobierno no tiene la mas pequeña intervención en los extractos de las sesiones del Congreso que los periódicos publican; absolutamente ninguna. Se acordó que las redacciones mandasen escribientes á tomar el extracto; las que no lo hacen, lo mutilan y lo ponen en la forma que tienen por conveniente.

El extracto es imposible que lo tomen extensamente del Diario de las sesiones, porque se encasque definitivamente á las cuatro, y á veces á las siete de la mañana, y por consiguiente, los periódicos no podrían esperar á esa hora para insertar la sesión. Esta es la verdad, y creo que quedará satisfecho el Sr. Sanchez Silva.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Me satisface lo que S. S. me dice, pero veo que está en las atribuciones de S. S., como presidente de la comisión de gobierno interior, el no permitir que ese abuso que he denunciado siga adelante; porque si los discursos se mutilan, entonces no tiene objeto el hacer el extracto.

El Sr. CALVO ASENSIO: Deseo que conste que los periódicos que dan el extracto oficial, y le denominan así, están obligados á insertarlo tal como se redacta en las oficinas del Congreso. Si no está conforme con el que publica la Gaceta, los señores diputados pueden hacer cargo á los periódicos; pero á los que quieran hacer por sí el extracto, no puede ponerseles cortapisas, no poniendo extracto oficial. Por lo tanto este cargo será á los periódicos que puedan suprimir ó modificar. Deseo que conste, porque la libertad de los periódicos llega hasta poder hacer los extractos tomando notas por ellos mismos.

El Sr. ESCALANTE: La comisión de gobierno interior ha hecho un arreglo particular con los periódicos relativamente al extracto. Por este acuerdo los que se han sometido á él han convenido en ponerlo como se hace aquí, con el carácter de oficial. El Sr. Sanchez Silva se queja de que hay periódicos que no lo insertan con igualdad.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Me quejo del extracto oficial, no de los periódicos.

El Sr. ESCALANTE: Pueden hacerlo como gusten los que no se han convenido; pero los sometidos á este arreglo tienen necesidad de insertar íntegro el Extracto que de aquí se les remite.

El Sr. GONZALEZ (D. Ambrosio): Solo he pedido la palabra con el objeto de preguntar que periódicos eran los que tomaban de aquí el extracto de la sesión, para que constase cuáles eran los que daban el verdadero Extracto oficial de las sesiones; porque así como el Sr. Sanchez Silva se queja de la inexactitud con que unos periódicos insertan los discursos de la oposición, en otros por el contrario he visto que solo insertan con exactitud los discursos de oposición. Por eso sería bueno que constase qué periódicos son los que insertan el Extracto oficial.

El Sr. CALVO ASENSIO, secretario: En este momento no puedo decir al Sr. Gonzalez cuántos son los periódicos que dan el Extracto oficial; pero es fácil conocerlo, porque á la cabeza de la sesión ponen Extracto oficial de la sesión.

El Sr. GANDINE: Precisamente he observado que los periódicos moderados, los que no dependen del ministerio, son los que con mas exactitud traen el extracto respecto á los diputados que hasta cierto punto son de oposición. Yo me quejo de esta parcialidad, y espero que se ponga remedio. Ahí está el Diario Español y el Parlamento que son los que con mas exactitud traen el Extracto oficial. En una palabra, todos los periódicos que pueden llamarse ministeriales, son los que peor traen los discursos de los diputados que no están de acuerdo con el gobierno.

El Sr. CALVO ASENSIO: Esos periódicos obrarán por su cuenta si dan parcialmente el extracto. Por lo demás, yo rechazo la aserción del Sr. Gandine de que los periódicos moderados son los que con mas exactitud dan el extracto: si no se atienden al extracto oficial, en su derecho están. Si los que dan el extracto oficial no son exactos ni imparciales, la responsabilidad no será de los periódicos.

El Sr. GANDINE: He indicado este hecho porque lo considero grave.

El Sr. PRESIDENTE: He dicho que algunos periódicos no toman el extracto oficial.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Habiendo el señor Presidente manifestado que el gobierno no tiene intervención en el extracto de los periódicos, el gobierno habia resuelto no hablar en este negocio. Pero el Sr. Gandine ha hecho una calificación de diarios ministeriales, y esto me obliga á decir que el ministerio es quizá el primero desde que hay periódicos en el mundo, que no tenga un diario ministerial; absolutamente ninguno. Cada uno de los periódicos, según sus opiniones, ataca ó defiende los actos del ministerio actual, que no tiene, repito, ningún periódico suyo.

El Sr. RUIZ GOMEZ: Solo voy á decir dos palabras para contestar al señor Gandine. Tanto no es exacto que los periódicos que he llamado S. S. moderados dan con mas precisión el extracto de las sesiones, que yo he notado con suma disgusto que algunos ponen lo contrario de lo que aquí se dice. No cito periódicos porque no es del caso; pero podría indicar á S. S. algunos que nos hacen decir lo contrario de lo que nosotros decimos, como sucedió el otro día conmigo, y sobre lo que no me ocupo por no creer que tengo derecho á reclamar aquí contra ningún periódico.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Pasó á la comisión sobre empleados civiles un proyecto de ley, que los señores don José Poveda y Escribano, don Manuel Remon y don Gerónimo Martinez y Sangros sometían á la consideración de las Cortes para el arreglo de la administración civil.

Dióse cuenta de una exposición dirigida á las Cortes por el Obispo de Zamora pidiendo que se consiguiera en la nueva constitución la religión C. A. R. con exclusión de toda otra; y que la libertad de imprenta no se extendiera á materias religiosas sin la previa censura eclesiástica.

Dicha exposición pasó á la comisión de bases.

Leyóse el dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Alar á Santander, y el señor Presidente anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión.

El Sr. ministro de FOMENTO: Ocupado ayer en la comisión de presupuestos no me hallé presente al explicar el señor Ordax Aveilla, su conducta y la de sus compañeros respecto de la proposición aprobada el miércoles. Dijo S. S. que le habia retraído de votar entre «otras cosas» algunas palabras emitidas por el ministro de Fomento, de las cuales se desprendía que habia en España algunas personas irresponsables ademas de S. M. Yo debo declarar que SS. SS. han padecido una notable equivocación.

Recordarán las Cortes que cuando manifesté las expresiones á que alude el señor Ordax, me referí al cargo hecho por un señor diputado, por no haber entregado á los tribunales á la persona á quien se refería. Entonces indiqué los inconvenientes y los peligros que hubiera tenido una resolución de esta especie. Yo no he podido decir que en España hubiese mas persona irresponsable que la reina: una cosa es esto y otra los peligros y razones de conveniencia que las Cortes apreciaron el otro día al dar su voto favorable al gobierno. Por consiguiente, el señor Ordax y sus compañeros padecieron una notable equivocación.

El señor ORDAX: Yo expliqué ayer la aparente contradicción que existía entre mi declaración de que votaríamos la proposición del señor Martin, y el hecho de habernos abstenido de votar, diciendo que la razón que tuvimos para obrar así, habia sido las palabras pronunciadas por el señor ministro de Fomento, palabras que á nuestro modo de ver, envolvían la idea anticonstitucional de que habia una persona, fuera del jefe del Estado, que debía considerarse como inviolable. Si en esto hubo equivocación, no fué solo mia sino de todo el Congreso, que significó en el acta de esa manera enérgica el hondo desagrado con que habia oído las palabras del señor ministro de Fomento.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: Yo no dije que esa señora, á quien se refiere el señor Ordax Aveilla, no pudiera ser juzgada: lo que dije fué, aunque con diferentes palabras, lo mismo que el gobierno de 50 de julio dijo en su proclama de 28 de agosto; que ni la conveniencia, ni los peligros, ni otras muchas consideraciones de alta política, podían permitir hacer lo que indicaba un señor diputado, y tambien indicó S. S.

El Sr. ORDAX AVEILLA: Las Cortes comprenderán que ningún interés tengo en mantener el error de S. S., al contrario, me complazco en oír esa rectificación, porque lo que yo quiero es, que se reduzca el privilegio y no que se ensanche. S. S. ha dicho que esa señora no está exenta de someterse á juicio, y estoy conforme, pero deso que entienda el señor ministro que la equivocación no fue solamente mia, sino de todos mis compañeros.

Una continuación subió á la tribuna el señor ministro de Fomento, y leyó un proyecto de ley sobre autorización de la sociedad anónima denominada del Ferrocarril de Langreo en Asturias. (Véase el apéndice segundo al número 86 del Diario de las Sesiones.)

Acordóse que dicho proyecto pasara á las sesiones para el nombramiento de comisión.

El Sr. ARIAS URIA: Desearia que el señor ministro de la Gobernación manifestara si conoce la índole de las ocurrencias que tuvieron lugar el día 9 en la Coruña, y si cree asegurada la tranquilidad de aquella provincia.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Los sucesos de la Coruña han consistido en que el día 9 iban á ser embarcados una porción de sacos de trigo, y hubo quien se opuso al embarque. El gobernador civil de aquella provincia cree que una mano oculta fomentaba el disgusto de las clases menesterosas, haciéndolas creer que el pueblo iba á caer en este acto.

En la mañana de aquel día aparecieron en algunos parques de la ciudad unos impresos con un artículo publicado en cierto periódico de Madrid. La razón que el gobernador pudo tener para creer que este impreso pudiese influir en aquellas ocurrencias es una cuestión muy delicada en la que el gobierno no debe entrar.

El gobernador mandó que se pudiese sobre las armas la fuerza militar que allí habia; pero conviniendo en que el medio mas eficaz era que la Milicia Nacional tomase parte, invitó al alcalde para que la hiciera intervenir. La Milicia corrió presurosamente á las armas y marchó al muelle con el gobernador y demás autoridades. Allí se encontró un grupo como de 500 hombres que arrojaron al pronto algunas piedras, y concluyeron por disolverse al ver la actitud firme de la Milicia y de las autoridades; y el embarque se llevó á cabo, sin que la tranquilidad haya vuelto á alterarse. Los tribunales de justicia entienden en este asunto, y ellos juzgarán á los que resulten culpables.

El Sr. ARIAS URIA: Por la relación que ha hecho el señor ministro, observo con satisfacción que conoce algo la índole de aquellas ocurrencias, aunque todavía no se ha podido conocer el origen primitivo, el punto de donde parten. Yo me atrevo á rogar á S. S. que estime á las autoridades políticas de la Coruña (aunque no lo necesitan) para que por todos los medios posibles procuren indagar la verdadera índole de lo que ha pasado. Deseo tambien que el gobierno signifique el aprecio que han merecido las personas que con tanta abnegación y nobleza se presentaron á auxiliar á la autoridad. En este caso se encuentran el dignísimo alcalde D. José Montero y los diputados provinciales D. Eduardo Chicharro y D. Ramon Peon, el digno comandante de la Milicia nacional y el juez de primera instancia que tambien acudió con todos sus subordinados. Todos estos señores se presentaron en el sitio de la comuación, y sufrieron insultos, pedradas y amenazas graves, pues habia reunidas mas de 600 personas, bajo el falso pretexto de que no habia granos, siendo así que se contaba con existencias por mas de 140,000 fanegas de trigo, y mas de 200,000 arrobas de harina. Se citó clandestinamente para aquella hora á los nacionales, diciéndoles que se iba á tomar general, y este hecho solamente demuestra la gravedad de lo ocurrido.

Es necesario que no olvide el gobierno las tristísimas circunstancias de aquella provincia, que sucesivamente y sin tréguas, se ha visto acometida por la falta de la cosecha del vino, la del maíz, y el terrible azote del cólera. Lamento como el que mas, la penuria del Tesoro, pero no puedo menos de suplicar al gobierno, que por los medios que están á su alcance, procure, ya sea con obras públicas, ya con caminos, que no sé cómo están, pero me parece que se hallan en algún abandono, procuren remediar en lo posible, los males que afligen á Galicia, para que lo malévolo no se aproveche de las circunstancias en que se encuentra aquel país, para sus fines particulares.

El señor ministro de la GOBERNACION: Tres puntos ha tocado el señor Arias Uría en su discurso: 1.º que el gobierno procure averiguar el verdadero móvil de lo que ha ocurrido en la Coruña: este es un deber sagradísimo del gobierno, y lo cumplirá; 2.º que se den las gracias á las personas que tanto auxilio prestaron á la autoridad. Es justísima la observación de S. S., y el gobierno está dispuesto á hacerlo así; 3.º la necesidad que hay de emplear gente en obras públicas. El señor ministro de Fomento ha pedido la palabra y contestará á S. S. mejor que yo pueda hacerlo.

El señor ministro de FOMENTO: Una de las últimas expresiones pronunciadas por el señor Uría, es la que me ha obligado á pedir la palabra. Hablando S. S. de obras públicas, dijo: que se notaba cierto abandono en las carreteras de Galicia. Desearia saber si se refiere S. S. a su vez en ese caso procurar hacer cumplir con su obligación á mis subordinados.

El Sr. ARIAS URIA: No me he referido al señor ministro de Fomento en lo que he dicho, ni me acordaba en aquel instante mas que de la carretera que se está construyendo desde Betanzos al Ferrol: es un contrato particular, y la carretera se hace con muchísima lentitud. Ignoro los trabajos que hoy se hacen en ella; pero unas veces porque dice el contratista que no se le paga, y otras por otros pretextos, el resultado es que las obras que dependen de los fondos de la provincia están casi paradas. Conozco la actividad del señor ministro de Fomento, y no ha sido mi ánimo inculparle en lo mas mínimo.

El señor ministro de FOMENTO: Me satisface la explicación de S. S. He tenido algunas conferencias con los señores diputados de Galicia para buscar recursos, á fin de que esas obras marchen como deben marchar. El retraso que se nota en algunas de ellas, es debido á la penuria del Tesoro, por lo cual no se puede dar á los contratistas lo que hay estipulado, ni tampoco por esa misma razón obligarles á que continúen con la actividad que todos deseamos. Los señores diputados deben estar convencidos de que el gobierno busca con afán toda clase de recursos para dar trabajo á las clases menesterosas, tanto en Galicia, como en las demás provincias.

El Sr. ARIAS URIA: Doy las gracias al señor ministro. Se leyó por primera vez, y pasó á la comisión que entiende en el asunto, una adición al proyecto de bases de la Constitución suscrita por el señor conde de las Navas y otros, que decía así:

«Las provincias de Ultramar se regirán por leyes especiales.»

Dióse cuenta de una proposición del Sr. Navarro Zamorano y otros, para que las Cortes se sirvan declarar que la ley de incompatibilidades pase al gobierno, á fin de que la presente á la sanc

El Sr. ministro de la GOBERNACION: No ha llegado a mi noticia desde que soy ministro que en Asturias se haya presentado resistencia al embarque de granos así es que no he podido adoptar ninguna medida para que se verifiquen sin dificultad.

Señores, muchos años nos hemos quejado de que nuestra agricultura no podía prosperar porque no había exportación. Esto redunda en perjuicio de las clases menesterosas, porque importa poco que el pan y los demás artículos estén baratos, si esas clases no pueden comprarlos; cuando hay estracción de frutos el labrador cultiva con mas esmero, aumenta los trabajos y el mis jornal.

El gobierno se alegra de que haya exportación y la ha protegido en todas partes, y con tanto mas motivo cuanto que por cerrarse los puertos del mar Negro, como ha indicado el señor diputado, se aumenta la estracción. El gobierno tomó los oportunos datos, y de ellos resultó que no había fundamentos para abrigar temores de ninguna especie, y por lo mismo se continúa protegiendo el embarque con tanto mas motivo, cuanto que el temporal no puede ser mas benéfico. El gobierno tiene dadas las convenientes instrucciones, y las autoridades sabrán cumplir con su deber, como han cumplido las de la Coruña, si bien en conflictos, aunque no es fácil saber donde han de ocurrir precisamente, y tener en el momento dispuesta la fuerza pública, en todas partes se encuentra la Milicia nacional dispuesta a conservar el orden y proteger la seguridad individual, apoyando oportunamente a las autoridades.

El Sr. RUIZ GOMEZ: Deseo que no se pongan trabas a la exportación; pero hay la dificultad de que aun cuando se permita, hay que detenerla muchas veces por la resistencia del pueblo; de suerte que hay comerciantes en varios puntos de Asturias que no se han querido hacer cargo de comisiones que se les daban de Inglaterra para la compra de granos, por el temor de no poder luego hacer el embarque, y yo creo que es necesario buscar algún remedio para que la exportación sea real y efectiva, y esto no puede hacerse de otro modo que tomando medidas económicas, que no sé si el gobierno piensa adoptar.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernación: No sé a qué medidas habrá aludido el señor diputado, porque si ha sido a la mejora de carreteras, esto entra en el plan general de las de España. Si ha hablado de permitir la importación de S. S. comprenderá muy bien que la necesidad de una provincia no es bastante para que se perjudiquen las demás; que acerca de esto hay una ley que determina los casos en que la importación ha de ser permitida, y que el gobierno no puede hacer otra cosa que cumplir con ella.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: Solo voy a hacer una súplica al gobierno de S. M.

Sabido es el estado de abastecimiento a que ha llegado la clase proletaria; la falta de recursos en que se encuentra, hace que cada día entre mayor número de enfermos en el hospital general de esta corte, que no solo tiene ocupadas todas las camas, sino que muchos no pueden entrar en él. Consecuencia de esto es, que el hospital se halla en el estado mas lamentable, y que parte de los contratistas se reusan de suministrar los objetos que se necesitan, hallándose faltar de ropas y hasta desatendidos sus empleados por lo que yo suplico al gobierno se sirva consignar algunas cantidades para ropas, para los demás auxilios, y para dar algunas pagas a los dependientes de ese establecimiento, con el fin de que cubran sus mas urgentes atenciones.

Otra súplica tengo que hacer respecto a la provincia de Ciudad-Real, que por efecto de las malas cosechas se halla en el estado mas deplorable a la gente jornalera, a la que yo desearia se procurase dar trabajo en las obras públicas.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernación: Es necesario tener presente el estado en que se encontraba el Tesoro público y todos los ramos dependientes del gobierno a la llegada del actual ministerio al poder. El gobierno halló en esa situación al hospital general, y viendo habido los enfermos no se negó hasta que encontró sitio donde colocarlos 500 que se trasladaron a la aduana. En cuanto a lo demás es menester no olvidar que esos establecimientos tenían presupuestos que la población de Madrid ha crecido y en especial las clases menesterosas, de lo que resulta que hay muchos mas enfermos, no habiendo podido el Tesoro remitir mas fondos que los que ha enviado, sin olvidarse de esos establecimientos acerca de los cuales tiene el cuidado que se merecen.

El Sr. ministro de FOMENTO: Respecto a lo que se ha dicho de la provincia de Ciudad-Real, el gobierno conoce la necesidad de dar trabajo al mayor número posible, pero esa provincia tiene mas medios que otras de dar trabajo, porque hace algunos años que se están haciendo las obras del ferro-carril de Almansa. Sin embargo, debo decir que el gobierno ha nombrado una comision de ingenieros que estudie el trayecto del camino de Madrid a Portugal, que ese estudio se está haciendo, y que dentro de poco tal vez tengan esos jornaleros mas trabajo del que necesitan. Por lo demás, los apuros del Tesoro no permiten que se haga mas de lo que se ha hecho hasta ahora, pero si el gobierno cuenta con recursos, procurará dar trabajo a lo que le necesiten, no solo en esa provincia, sino en todas.

El Sr. CARRERAS: Desearia saber si se han concluido de remitir todos los expedientes relativos al arreglo de las parroquias, porque quisiera que al hacerlo se tuviera en cuenta lo que exigen las necesidades de los pueblos, y que no se pongan como anejos de una parroquia pueblos que por la naturaleza del terreno no pueden ser auxiliados como se debe, ni tampoco que haya parroquias que pertenezcan en parte a una provincia, y en parte a otra, evitando tambien el que no haya el personal necesario para cubrir todas las necesidades de las parroquias. Por estas razones, y atendiendo a los servicios que prestan los párrocos, creo que es de necesidad urgente el atender a este punto, y desearia que el señor ministro de Gracia y Justicia lo tuviera muy presente para evitar todas las dificultades que surgen de este estado en que se encuentra el clero parroquial, y los pueblos que no pueden ser atendidos segun sus necesidades.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Indudablemente la pregunta que acaba de hacerme el señor diputado es de mucha importancia, porque lo es tambien el objeto a que se dirige. Una de las cosas mas necesarias hoy en nuestro pais, es el verdadero arreglo parroquial, y mientras no esté hecho no podrá estar arreglado el clero. Estoy tan conforme con muchas de las ideas indicadas por el señor diputado, que casi tengo necesidad de repetir para hacerle ver que las medidas que estoy tomando en el ministerio, son precisamente para llegar al fin que S. S. se propone.

La division parroquial ha sido una de las cosas que han debido verificarse muchos años hace en España, no en esta época y despues de la celebracion de un concordato, sino antes. Nuestras antiguas leyes disponian la supresion de ciertas parroquias, la creacion de otras en donde era preciso, y en una palabra, el medio de ocurrir a las necesidades espirituales de los fieles, habiendo el número de párrocos necesario al objeto, sin que este fuera excesivo. Ultimamente se ha llegado a hacer punto de concordia el arreglo del clero; y no voy ahora a examinar ni a decir si ha debido hacerse del modo que se ha hecho, ó si han debido tomarse otras medidas que habieran conducido mas pronto al objeto deseado.

Es imposible, absolutamente imposible, fijar una regla general sobre el modo con que ha de llevarse a efecto el arreglo parroquial en todas las provincias de España, porque saben perfectamente los señores diputados, cuan distintas son en su topografía, cuan distintas son en su población.

En unas está la población excesivamente dividida, y por lo mismo necesita mas párrocos; en otras está la población bastante reunida y necesita menos; en una palabra, es imposible a mi modo de ver que una regla general pueda ser aplicable a todas las provincias de España para llevar a efecto la division parroquial, y este es uno de los errores

que en mi opinion se han cometido cuando se ha querido partir de un principio para todas las provincias, no solo en la division, sino hasta en la dotacion de los párrocos.

Al entrar yo en el ministerio se habia dado una circular a todos los párrocos, para que activasen los expedientes relativos a la union y division de parroquias, ó por mejor decir, a la verdadera circunscripción de parroquias y diócesis, recordándoles una circular de 1835, en que se les prescribían las reglas que habian de seguir al efecto. Los diócesanos, lejos de activar este negocio, continuaban proveyendo las parroquias de su diócesis segun la division existente, y sin cuidarse de las reformas que debian hacerse. Entonces se pensó en los medios para que tuviera resultado la division de diócesis, y se dijo a los diócesanos que mientras no la hiciesen, S. M. no daría en propiedad los curatos. Esta regla fué general, sin tener en cuenta las excepciones que podia haber, y que son muchas.

Concluiré asegurando al señor interpelante que con el mayor celo e interés procurará que se lleve a efecto el arreglo parroquial, tal como lo exigen las economías que deben hacerse, sin desatender las necesidades del pueblo cristiano, dándole el número de párrocos que necesite.

El Sr. CAPARROS: Dos preguntas al señor ministro de Gracia y Justicia: primera, la ley de 15 de agosto del 41 dispuso que los bienes de las capellanías colectivas se adjudicaran a los parientes de mejor grado, linea, etc. Los interesados han acudido al clero, y este les ha dicho: yo no devuelvo los bienes interin no se me indemnice por el señor ministro de Gracia y Justicia de la consignación correspondiente.

El hecho es que a pesar de ser una ejecutoria, todavía no se ha cumplido en las mas de las provincias. Pregunta yo al señor ministro: ¿está dispuesto a decretar que sin perjuicio de que litigue el clero entregue esos bienes a sus dueños?

Segunda pregunta: por la ley de 21 de agosto de 1837 se extinguieron los conventos de monjas y se previno que no se admitieran mas novicias, y eso mismo se ha vuelto a encargarse por el decreto de 11 de setiembre de 1854; sin embargo, se admiten novicias, y aun a algunas se les dispensa la edad para profesar; pregunto, pues: ¿está dispuesto el señor ministro a que sigan admitiéndose novicias?

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Dos puntos acaba de tocar el Sr. Caparros: el primero trata de una cuestion de pura justicia, acerca de la cual muy poco podrá decir el ministro. ¿Quién puede dudar que los parientes de los fundadores son por la ley de 21 de agosto los verdaderos dueños de estos bienes, de esos bienes que se les han adjudicado?

Pero el Sr. Caparros sabe que entre las capellanías colativas de sangre las hay que no pertenecen a familia determinada, y cuyos bienes corresponden a la clase de los que se llaman del clero, y esos están sujetos a las disposiciones generales. Si el Sr. Caparros habla de las capellanías que pertenecen a familias determinadas, esas antes y despues del Concordato deben exigir al clero los intereses que las devuelvan; esto para mí es una cosa clara, y el gobierno está disponiendo lo necesario para dar una regla general acerca de la entrega de los bienes de esas capellanías.

El segundo punto versa acerca de las novicias que por el último novísimo Concordato hayan ingresado en los conventos. Sobre este punto diré que el gobierno ha creído y cree que no deben existir mas conventos que los dedicados a instrucción y beneficencia, debiendo desaparecer los demás, aun aquellos que a pretexto de planchar la ropa a un hospital, de hacer hilas, etc., se han permitido continuar, contraviniendo a la letra y espíritu del mismo Concordato. Diré mas: las monjas de los conventos no dedicados a estos objetos y que no tengan el número suficiente de religiosas, deben reunirse a las de otros conventos.

El Sr. CAPARROS: Doy las gracias al señor ministro y deseo que lleve a efecto lo que ha dicho.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día, discusion del voto particular del Sr. Avelilla sobre emision de títulos del 5 por 100.

El señor COELLO: Señores, es necesario el íntimo y profundo convencimiento que yo tengo deque el crédito y el porvenir de la revolucion depende de la manera como elolvamos la grave cuestion de hacienda, para que yo venga a quebrantar el propósito que habia formado de no desplegar mis labios en esta legislatura, 1.º por mi deseo ardiente de no suscitar obstáculos al gobierno, y 2.º porque siendo tan escasos mis títulos, no debo molestar la atencion del Congreso. Apelaré a su indulgencia, con tanto mas motivo, cuanto que al hablar por vez primera en esta legislatura habré de decir cosas poco populares en el sentido que por desgracia se da aquí a la palabra popularidad. Me alentaré sin embargo, ademas del sentimiento de mi propio deber el recuerdo del que hoy hace cuatro años, que me levanté tambien a protestar contra una política que se anunciaba como de moralidad, de economías y de estricta legalidad. Los sucesos que han ocurrido dicen con bastante elocuencia, quien tenia razon, si el diputado que profetizaba males y desgracias, ó el gobierno de aquella época y los que le siguieron, que vinieron a hacer necesaria y legitima la revolucion de julio.

No se crea que al hacer yo ese recuerdo quiero establecer comparaciones entre aquellas administraciones y la presente, porque me parece inequo que se lance un mismo anatema entre todos los gobiernos eminentemente constitucionales de 1848 y 1850.

No señores, antes bien diré, como ya lo han hecho otros señores, que la revolucion no es culpable de las desgracias que aquejan hoy al pais, ni del estado de desastre de la Hacienda pública. Suprimid, señores, la revolucion de julio, y no por eso suprimireis los hechos, ni evitais que en el mes de mayo de 1854, la deuda consolidada haya estado a 50 por 100, ni que en ese mismo mes las renovaciones de los billetes del Tesoro, no pudieran hacerse ni al 12 por 100 de interés, ni ocultareis que el Banco Español de San Fernando en esa misma época estuvo a dos dedos de ruina, ni tampoco que mientras se buscaba una popularidad mentida, rebajando 30 millones en la renta de la sal, se imponía al pais una contribucion extraordinaria de 200 millones de reales. Voy a ocuparme de la cuestion.

Pedi la palabra ayer en pro del voto particular, aun cuando no estaba conforme con él; tampoco lo estoy con el que ahora nos ocupa, ni con el dictamen de la mayoría de la comision, y voy a decir por qué.

No comprendo ningún sistema de Hacienda que no empiece por la nivelacion de los ingresos y los gastos; no comprendo los empréstitos para las atenciones ordinarias de un pais, y ¿sabemos si existe esa nivelacion? Ha pasado una gran parte del año, y el pais se espanta de que aun no se hayan presentado los presupuestos. Yo, apesar de que no los he examinado, puedo asegurar desde ahora que en nuestra actual situacion, no se podrán hacer economías que excedan de 50 millones, cifra con la cual me contento; porque no pueden hacerse grandes economías mientras no se ponga coto en tres capitulos del presupuesto: el clero, las clases pasivas, y la deuda. Yo no quiero lastimar intereses respetables, pero quiero que se hagan las reformas convenientes, porque el pais no puede pagar 180 millones que importa el culto y clero, y esas reformas pueden hacerse con arreglo a los tratados que nos ligan con la Santa Sede.

Quiero tambien que se abra una nueva clasificacion de las clasificaciones hechas y a deseo que la riqueza sea producto de la desamortizacion: pero aunque se hicieran economías por valor de 100 millones ¿qué conseguiríamos? ¿Estringiríamos el déficit? ¿Hemos olvidado que el déficit que presentaban los presupuestos traídos por el Sr. Collado hay que añadir la supresion de la contribucion de consumos importante 160 millones de reales? De modo que si no produjera lo presupuesto, las rentas, estancadas, si nos aquejase una calamidad, no exagero si digo que el déficit ascenderia a 200 millones.

Mi situacion con respecto a la contribucion de consumos es excepcional; no voté con la mayoría porque creí

que debian hacerse en ella reformas radicales, pero no podía votar su supresion repentina porque la brecha que de ese modo se abria en el presupuesto, tendríamos que llenarla mas adelante con nuevos sacrificios, porque es fácil destruir, pero muy difícil edificar.

Tiempo hace que desde otra tribuna vengo yo diciendo que la contribucion de consumos era insostenible así en el terreno económico como en el político. La política de las grandes naciones de Europa, y de todos los gobiernos ilustrados, desde sir Roberto Peel a Luis Napoleon, tienden a mejorar lo condición de las clases populares; y si cediendo a este impulso económico, era insostenible esta contribucion, en el terreno político lo era mas, porque la opinion hacia muchos años que clamaba por su reforma, y cuando aquí la revolucion de julio lo habia conmovido todo, desde la Constitucion hasta el trono, era una insensatez no querer ceder en la cuestion de consumos. Futilidad continua de nuestros partidos que no han de escribir nunca en su bandera mas que «reaccion y revolucion y no reformas» que es lo que ha hecho feliz a la Bélgica, libre y poderosa a la Inglaterra, lo que da vida y porvenir a las instituciones de Portugal, y la palabra escrita en la bandera que se treoló con gloria en Zaragoza, Vitoria y Manzanara.

Dos meses han transcurrido desde que fué echada a tierra de un solo golpe la contribucion de consumos, y yo pregunto, ¿qué bienes han resultado al pais? Examinar una por una la situacion de las capitales de España, y veréis a Sevilla, Valencia, Zaragoza y Barcelona, apelando a toda clase de sacrificios para llenar el déficit que aquella supresion ha dejado en la caja de todas las municipalidades. Pensad qué seria de Madrid, si el ayuntamiento hubiera arrojado por la ventana los 20 millones que le producen esos arbitrios y con los cuales di hay pan y trabajo a nuestras clases jornaleras.

La Junta de Madrid, donde tambien se propuso esta supresion, conoció las consecuencias de ella, y desistió de este pensamiento. Yo por lo mismo, porque creo que no puede haber Hacienda, ni crédito, sin la nivelacion de los gastos ni de los ingresos, deploro ayer al señor ministro, que no tenia este pensamiento.

Yo creo que con módicos derechos sobre los vinos, aceites y aguardientes, se pueden obtener 100 millones sobre consumos, 50 de rebajas y economías en el presupuesto, otros 50 por medio de una reforma prudente de los aranceles, y que dando algun respiro, de los 600 millones de la deuda flotante, los 150 que están librados sobre Ultramar, la cantidad que pesa sobre el Banco, que con ocho ó nueve por ciento de interés puede esperar a que la consolidacion de la deuda pueda hacerse con condiciones mas favorables a su crédito y al de la nacion, y la suma no menos considerable que está garantida sobre los azúcares y otras rentas especiales, podremos llegar sin dificultad a la época en que la desamortizacion dé resultados.

Hay además otra tramada. Me refiero a los créditos procedentes de créditos del anticipo voluntario que se decretó en el ministerio del conde de San Luis.

Creo que es una medida justa y equitativa la de que a los que involuntariamente hicieron ese anticipo, que aquel gobierno percibió ilegalmente, se les dé lo que por aquel decreto se señalaba, que era el 6 por 100.

Quedan despues de esta separacion 200 millones de particulares y de la Caja de depósitos. A esta caja debe acudir, porque es una institucion rentajosa y es necesario que sus imponentes tengan seguridad en poder, cuando quieran, sacar sus intereses ó capital.

Para satisfacer estas obligaciones doy al gobierno 500 millones en billetes del Tesoro, amortizables a seis y doce meses con el interés de 9 por 100. Estos billetes serán admitidos en pago del 20 por 100 de propios y en la venta de fincas del Estado cuando se verifique la desamortizacion. Entonces, al tomarse los resultados de esa medida, serán admitidos como efectos de la deuda pública al tipo lo menos de 25 al 30 por 100, aun cuando yo desee para mi pais que no baje nunca de 45 al 50 por 100.

Con este motivo diré algunas palabras sobre la cuestion económica. He proclamado siempre, y ahora lo hago con la mayor conviccion, la desamortizacion civil y eclesiástica.

Considerada política y económicamente la desamortizacion, es la salvacion de nuestro pais; es conjurar los peligros que nos amenazan. ¿Quién duda que la riqueza de nuestro pais ha duplicado desde 1836, y que la contribucion de 300 millones que pesa sobre la propiedad territorial no seria posible sin la desamortizacion llevada a cabo por el ilustre Mendizábal?

Yo tengo la conviccion de que sin los intereses creados por esa desamortizacion, las instituciones representativas no existirían. Pero quiero sin embargo la desamortizacion dentro de la legalidad, respetando los intereses legitimos para que no sea infructifera ó acaso fatal a los mismos intereses creados por la revolucion. Esto indica que me asocio a lo dicho por los señores ministros de Estado y Hacienda, respecto a los derechos legitimos de la iglesia Española. Creo que los bienes de beneficencia no deben venderse ni a dinero ni a papel, sino a censo, que el gobierno no puede disponer mas que del 20 por 100 de propios, y el producto de las fincas nacionales pertenecientes al Estado; y que con ambas cosas basta para amortizar la deuda flotante y para iniciar un sistema de reformas de utilidad general. Si no se hace esto, si a la Iglesia y a la beneficencia se le arrebatan hoy sus bienes sin darles mañana títulos del 5 por 100 por todo su producto; si para amortizar los 600 millones de deuda flotante empezamos por hacer una serie de emisiones indefinidas, que no bajarán de 2000 millones de treses, yo anuncio que lo que vendrá, será la bancarota, pues no debe perderse de vista que hasta el año de 1870 los intereses de la deuda diferida van en progresion ascendente.

Se habla de la miseria pública y de la necesidad de remediarla, olvidando que no solo la producen las excesivas contribuciones, sino otras causas que tenemos escritas en nuestra historia contemporánea. La miseria viene, cuando careciendo de fondos el gobierno y las municipalidades hay que despidir 7000 trabajadores del canal de Isabel II para venir a las calles de Madrid a pedir pan y trabajo: cuando el comercio no vende, cuando todos los intereses se ven amenazados, y cuando el crédito baja y desaparece: entonces viene la miseria y las revoluciones y las catástrofes.

No parece sino que hemos olvidado la historia de ayer, y sin que sea mi ánimo levantar tempestades, recuerden los señores diputados la situacion de España durante la guerra civil, en que las clases pasivas solo tomaban siete mensualidades, y las activas nueve: los soldados sin rancho; la tropa sin prest; el servicio público desatendido, sin poder pagar la deuda pública; y digan si creen que hoy el pais soportaria estos sacrificios, despues de un periodo de regularidad y de cubrir las atenciones públicas. No lo soportaria ni el prestigio del conde de Lucena, ni el del duque de la Victoria, ni el de otro gobierno cualquiera impediria que la situacion se hundiera en el descrédito y despues en la dictadura, pero sin un Cromwell, ni un Napoleon.

El medio de evitar esas catástrofes es, ser eminentemente conservadores en todo lo que deba conservarse, y elevadamente revolucionarios, en todo aquello que sea preciso abrir un cauce a la revolucion, y sobre todo tener una política, no de partido, sino verdaderamente nacional.

He fatigado demasiado la atencion de la Cámara; no con eluiré, sin embargo, sin decirle, que llevado a esta cuestion, por un sentimiento de conciliacion altísima, no he deseado ni desear privar al gobierno de los recursos que necesita para gobernar.

El Sr. MASADAS: Ha dicho el Sr. Coello que la supresion de la contribucion de consumos, ha producido en Barcelona un gran déficit. En esto ha padecido S. S. una equivocacion: jamás los ayuntamientos han tenido mayores entrapados por razon de los derechos que cobran, que desde la abolicion de ese impuesto.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S. limitarse a la alusion personal.

El Sr. MASADAS: Usaré despues la palabra en contra, por ahora queda sentado que en Barcelona no ha habido déficit por la abolicion del impuesto de consumos: lo que hay es una gran deuda contruida por el ayuntamiento para atender a las calamidades del hambre y del cólera en los meses de agosto, setiembre y octubre, porque aquella corporacion se propuso no dejar perecer a nadie por falta de recursos.

El Sr. ministro de HACIENDA: Doy las gracias al señor Coello, porque me ha proporcionado la ocasion de explicar las palabras que a S. S. le han hecho tomar parte en este debate. Dije ayer, y repito, que en mi pensamiento económico y político no entra imponer en el año 55 ningún nuevo arbitrio ni contribucion a la propiedad territorial, ni a la capacidad industrial ó mercantil, y esta conducta está justificada en las mismas palabras del Sr. Coello.

Añadí que el presupuesto de gastos debia cubrirse necesariamente con los ingresos. Pero, dice el Sr. Coello: no estando aprobados los presupuestos ¿cómo es posible que el Sr. Masadras cubra sus obligaciones, si presenta medios que se han de aplicar en toda una anualidad y no podrán aplicarse sino durante un semestre?

Señores, sin culpa de mis dignos antecesores, sin culpa de la comision que trabaja con asiduidad, el hecho es que los presupuestos no están aprobados. Estamos en una situacion anómala, y por si resultase algun déficit, propongo que se cubra por este medio, y solo por este año con una operacion de crédito, puesto que en el presupuesto de 1856 deben estar arreglados los gastos con los ingresos.

Temé el Sr. Coello que la emision de los dos mil millones ha de llevarnos a una bancarota. Pero al lado de ese proyecto no está el de desamortizacion? No cree S. S. que sea algo lo que está aprobado por la comision que entiende en este asunto de que los primeros fondos que produzca la desamortizacion se apliquen a la amortizacion de esos 500 millones? No cree el señor Coello que ha de producir siquiera 500 millones esa gran masa de riqueza que vamos a vender? No tema pues S. S. la bancarota, al menos a consecuencia de la votacion de este proyecto.

Respecto a garantizar a los pueblos y a la beneficencia tengo la conviccion de que esas rentas aumentarán.

El Sr. AVEGILLA (D. Pablo): No creo aceptable el pensamiento del gobierno ni aun con las diferentes variaciones que se han hecho.

Cuando se trata de dar al gobierno todos los recursos, natural es preguntar cual es el estado del Tesoro. El gobierno necesita de mayores recursos, y he aquí por qué en lugar de 500 millones propongo que se den 800, a fin de evitar que se vea obligado a pedirlos el día de mañana con condiciones mas onerosas.

Para seguir siempre buscando la nivelacion de los presupuestos, se trata a cuenta de 65 millones de pagares de compradores de bienes nacionales que se dice que han de vender en el año que viene y sucesivos.

Muy fiel es averiguarlo. La comision de presupuestos trabaja todas las noches: procurará sino nivela el haber y debe del estado para 1855 nivelarlo para 56; y en cuanto nivelemos el haber y debe ¿no será preciso cubrir el déficit, como dice el señor ministro de Hacienda con un crédito? Si en el año 54 hay déficit de 400 millones, si en el de 55 le tenemos de 200: si la deuda flotante es de 400 millones efectivos ¿no ascienden estas partidas a 800 millones? Pero mi prevision ha ido mas adelante. Por mas que se quiera separar la cuestion económica de la política, es incontestable que tiene tal trazazon que son inseparables. Sabe el Congreso que se conspira por los principes rebeldes, que buscan dinero y tal vez lo tienen en el interior.

Nos amenaza una guerra civil, y cuando el elemento de la guerra es el dinero, ¿habremos de tener nosotros exhaustas nuestras cajas? Además las administraciones pasadas han cubierto las atenciones el día 15 de cada mes: ¿tiene el señor ministro de Hacienda seguridad de hacer otro tanto? Ahí está el origen de la deuda flotante. Las naciones bien administradas tienen esa deuda para llenar tales vacios, y es claro que estinguida que sea, tendrá que levantarse otra al día siguiente. Para evitar esto es para lo que digo que se conceda al gobierno 800 millones. No hay mas diferencia en este punto, sino que S. S. quiere hacerlo en dos veces y yo en una, fundado en que se hace con mas ventaja un gran negocio que uno pequeño; que el Tesoro se encuentra sumamente ahogado, es sabido de todos. Ha habido día en que no se ha pagado una libranza de correos, y hoy se gira una letra de 40 rs. a tres días vista; esto exige un pronto remedio. He aquí mi proyecto y mi absoluta necesidad de combatir el destructor pensamiento del gobierno.

Al oír leer el otro día el proyecto de ley de desamortizacion sin que en su preámbulo se hablase ni una palabra de nuestra deuda, se hubiera creído que estábamos en la feliz abundancia de los Estados Unidos. Pues en este proyecto tampoco se habla de la desamortizacion: es decir, que cuando tenemos grandes recursos, segun se nos dice, entonces es cuando se nos propone que emitamos papel consolidado. A eso es a lo que me opongo, porque teniendo medios para amortizar no creo que debemos emitir papel que no se amortiza.

El gobierno no puede menos de convenir conmigo en que necesita 800 millones, y ¿sabeis por qué no se pide de una vez? porque como hay que dar cuatro capitales por un capital, parecería mucho y tal vez no se conseguiria.

Para obtener 800 millones hay que dar cuatro capitales en papel: es decir, 2000 millones; para adquirir 800 millones habria que emitir 3200. Esta es una verdad innegable. Si nosotros no tuviéramos recursos para amortizar, y tuviéramos que hacer una emision de deuda consolidada, creo que en vez de dar títulos del tres, tendríamos que buscar la nivelacion con el dinero. El resultado es, que haciendo la emision segun se propone, daremos cuatro capitales por uno. Voy a demostrarlo con un ejemplo. Si un padre de familias que tiene recursos para pagar al otro día, necesita buscar dinero, pide 100 rs., y el prestamista le exige cuatro pagares de 100 rs. ¿tomará los 400 que pide? Es claro que no. Este hombre dirá, si percibo 100, ¿por qué he de pagar 400? Usted ponga el interés que quiera a su dinero segun usted crédito, el 9, el 12, el 14 por 100; pero no me quiera usted hacer firmar pagares que tripliquen, cuadrupliquen ó quintupliquen. El señor ministro de Hacienda debe conocer que la bolsa es como un termómetro para conocer los valores, y que la cotizacion es la que da el crédito dentro y fuera del pais, no pudiendo, por lo tanto, perderse de vista.

Pero dejando esto aparte, antes de entrar a combatir el pensamiento del gobierno, yo me permitiré dirigir una pregunta al señor ministro de Hacienda, para saber cual es su pensamiento actual, y evitarle el que acaso combata un fantasma.

El Sr. ministro de HACIENDA: El Sr. Avelilla sabe que en la comision de presupuestos manifesté que el proyecto de que se trata estaba enteramente ligado con el de desamortizacion, y podía acordarse que dije tambien que no lo hubiera traído aquí a no tener presentado el de desamortizacion. En el momento que asistí a la comision especial, tratamos de la cuestion de desamortizacion, y ahí está el Sr. Oreñe que vió cómo yo trataba esa cuestion, y cuando le dije ¿quiere Vd. que esto que yo propongo se haga gravando la riqueza territorial ó por medio de una operacion de crédito? Y S. S. me contestó: por ahora quiero mejor que se haga por una operacion de crédito. Yo a mi vez desearia saber una cosa que no he podido comprender en el voto particular del Sr. Avelilla, y es qué significa eso de bonos ¿son bonos voluntarios?

El Sr. AVEGILLA: No, señores: son forzosos.

El Sr. ministro de HACIENDA: Pues entonces prepárese S. S. para comprar una letra por 7,000 francos.

El Sr. AVEGILLA: Y S. S. con su proyecto puede prepararse a comprar por 70 millones anuales de renta lo que ahora pide. Yo negaré mi voto al proyecto del gobierno, porque lo considero perjudicial, pues una emision de esa clase es una cosa demasiado grave para atender a lo dicho en una sesion privada, cuando no debemos atender a otra cosa que a lo escrito; aquí legislamos para un ente moral que se llama gobierno, y cualesquiera que sean las palabras que S. S. haya dicho en esa sesion privada, no pueden ser obligatorias para cualquier otro que pueda sucederle en la administracion. Pero ¿qué es lo que vamos a hacer con la operacion que se nos propone?

Las administraciones anteriores en tiempo de los señores Domenech y Llorente, vinieron dos veces con un pensamiento de esa misma clase a las Cortes, si bien era mas templado por las cantidades menores que se referia, y las Cortes moderadas las rechazaron, y esto en un tiempo en que pesaba la mas rigurosa opresion sobre la opinion pública. ¿Y se quiere ahora que las Cortes constituyentes autoricen la emision de 2,000 millones, cuando las anteriores no quisieron autorizar mucho menos? Bien merece esta consideracion que nos detengamos mucho en esto, porque el descrédito está en pos de una mala resolucion.

Pero vamos a la parte dispositiva, y por ella veremos que se propone una emision ilimitada; y yo no comprendo el por qué no se ha de tener en cuenta que los títulos pueden ponerse al 25, al 20 y aun al 18 por 100, en cuyo caso deberia decirse al gobierno que se detuviera, y no pasara mas adelante en ese camino de perdicion.

Pero si es monstruoso que se vaya a hacer una grande emision, sin fijar siquiera un tipo al efecto, no es menos monstruosa la manifesta contradiccion en que están la primera y la segunda parte del art. 1.º del proyecto. La primera espide los títulos necesarios para hacer 500 millones efectivos, y estinguir la deuda flotante; y la segunda que representa una masa de papel de esa misma cantidad, no para estinguir la deuda flotante, sino para complicarla. El art. 1.º es altamente ridiculo, porque es enteramente contradictorio.

El art. 2.º es muy digno tambien de llamar la atencion de las Cortes. Dice así: (Leyó). ¿Cómo se cumple una deuda? Pagando; mi pensamiento ha nacido de haber conocido la posicion de otras naciones en momentos supremos. Yo le mandaré al señor ministro de Hacienda y a la comision a Prusia, donde se hacen gastos extraordinarios; yo le recordaré como la republica romana se sostuvo contra las armas de Francia, creando bonos sobre el banco de Roma; yo le citaré 150 mil ejemplos.

Cuando yo propongo que se llenen estas obligaciones con los bonos, ¿qué queda reducida la operacion? A dar un documento, un título al portador, que gana el 9 por 100 y que está garantido por una ley hecha en Cortes, ¿y no se darán por muy satisfechos los tenedores de la deuda flotante, con que en vez de pagarles ineficaces se les dé en estos bonos?

Siendo pasadas las horas del reglamento, se preguntó si se prorrogaba la sesion, y despues de acordarse afirmativamente, continuó diciendo.

El Sr. AVEGILLA: Señores: los bonos que yo establezco son infinitamente mejores que los pagares. El gobierno dice que no tiene otro recurso, y yo pregunto: ¿no sostenía el Banco menor su crédito teniendo estos bonos garantidos por las Cortes?

Pero hay otra consideracion sobre la cual llamo la atencion de las Cortes y del señor ministro de Hacienda, porque este proyecto está indudablemente unido con el de la desamortizacion: figuremos que en esta se dice que los bienes nacionales que no salen al mercado, se han de pagar solo en bonos al portador, bonos que no han de repartirse. Pues bien: para evitar el monopolio a que esto pudiera dar lugar, no hay mas que soltar una respiracion de la bálbula, y en lugar de poner que se pague en bonos al portador, acordar que el 50 por 100 sea pagado únicamente en el cupon.

Seria preciso ser muy estenso, si hubiera de demostrar las inmensas desventajas que tiene una renta perpétua; pero como esta discusion ha de continuar, se me presentarán ocasiones en que poder ocuparme de este asunto. Entre tanto mi objeto es, separar a la comision y al gobierno de ese camino de perdicion, de dar una renta consolidada, esto es, perpétua. Despues se nos ha dicho que no es eso, sino que se va a dar una deuda amortizable, y yo ruego al gobierno que sea exacto, y que en vez de decir: «voy a emitir títulos por tal cantidad», diga: «voy a crear títulos para garantia, ó a crear una deuda amortizable de tal clase y tales condiciones», pues a mí me importa poco que se llamen bonos, pagares ó títulos.

Lo que quiero es que cuando el gobierno se desprenda de 100 rs. reciba 100 rs., y que pague los intereses; pero no puedo permitir que pasemos por la humillacion que pasaron otras Cortes moderadas de dar una autorizacion para crear una renta perpétua. Por consiguiente, oír con mucho gusto las reflexiones que se me hagan por la comision ó por el gobierno.

El señor ministro de HACIENDA: El discurso del señor Avelilla mereceria una larga contestacion, pero yo no me propongo ser muy estenso. Cogré dos ó tres puntos principales de su discurso, y presentaré a S. S. las contradicciones mas marcadas, en que un hombre puede aparecer ante un parlamento.

Yo no he dicho que desprecio la Bolsa. Yo no desprecio nada donde hay hombres de circunstancias recomendables. Lo que dije ayer, y repito hoy, es, que si hay intrigas en la Bolsa, no me haré separar del camino ni de la resolucion que haya adoptado. «Tenga cuidado el Sr. Masadras, dice S. S., que la bolsa vale y significa mucho, y hace muy mal en no mirar lo que en la bolsa pasa.» Y a renglon seguido añadid: «con cuatro millones de títulos, sube y baja la Bolsa.» Entonces, ¿a qué esos argumentos? ¿Por qué quiere S. S. que tenga fija la vista en la Bolsa, y que lo que pase allí sirva para trazarme la linea de conducta económica que haya de seguir? A la Bolsa, señores, pueden ir enemigos míos, enemigos políticos del gobierno, y si con cuatro millones de títulos, no de dinero, la pueden hacer subir y bajar, no sé como quiere S. S. que eso me sirva para trazarme el camino que haya de seguir. Yo no he visto contradiccion mas marcada, ni sé quien ha hecho mas daño a la Bolsa, si S. S. diciendo eso, ó yo sosteniendo que procurará nivelar los gastos con los ingresos y amortizar la deuda. Si todavía, despues de esto, baja el papel al 18 por 100, a este tipo hare yo las operaciones que el gobierno deba de practicar. Veo que el Sr. Avelilla, que ha estudiado mucho esta cuestion, ha aprendido muy poco. (Risas).

Pasó a otra contradiccion grave y sobre la cual llamo la atencion del Congreso. Ha dicho S. S. que el Banco está mal, que tiene su situacion comprometida. No hay nada de eso. El Banco pudiera verse mas adelante en algun compromiso, y ahí está mi prevision, ¿cómo estaria mas garantido, con los

100. ¿Y con estos ejemplos propone S. S. esa emisión de bonos?

Con lo dicho creo que he contestado al Sr. Arevella, que habiendo hecho una retirada ante la pregunta que le hizo, ha atacado el dictamen de la comisión. Esta contestará cuando llegue el caso, y lo mismo el ministro del modo más satisfactorio.

El Sr. UDAETA: Señores, perteneciendo al consejo de gobierno del Banco, no puedo dejar sin contestación ciertas especies que ha vertido el Sr. Arevella acerca de dicho establecimiento.

Ha dicho S. S. que el Banco vive de la generosidad del público: yo digo a S. S. que el Banco vive de su crédito y del capital de sus accionistas, y que tiene lo suficiente para hacer frente a cualquier compromiso. Tampoco es exacto que el Banco vive fuera de sus estatutos, y yo desafío al Sr. Arevella a que me lo pruebe con la ley de su creación a la vista.

De paso, por si se hubiera interpretado mal lo que dije ayer, con la mejor intención si la dada, el señor ministro de Hacienda, de que el Banco tenía 100 millones en billetes sin garantía, diré que me extraña mucho, porque en caso de necesitar garantía será del propio gobierno, puesto que él es el deudor, y por lo tanto para nada lo necesita.

Yo no he oído decir al señor ministro de Hacienda que el Banco estuviese en ruina, si lo hubiese oído hubiera tomado la palabra. Dijo otras cosas que nada tenían de particular, pero que se prestan a esos comentarios.

El Sr. ministro de HACIENDA: Dijo lo que el reglamento previene, y es que tiene libranzas a 60 y 90 días que se le garantiza.

El Sr. UDAETA: Yo me congratulo por las últimas palabras del señor ministro, porque tranquilizarán al público, que debe alarmarse cuando se habla del Banco, por ser una cuestión que se roza con la de orden público.

El Sr. MADRO, ministro de Hacienda: Efectivamente, en un periódico de anoche, que creo es *La Epoca*, se dice que yo declaré que el Banco estaba en ruina. No dije semejante cosa: sin duda el periódico no comprendió bien las palabras.

El Sr. GORRILL: Pido la palabra, Sr. Presidente: es cuestión grave. Esas palabras tendrían que ser precisamente del Sr. Arevella, que dan los tiquitiques, de lo cual no es responsable la redacción.

Después de rectificar brevemente los Sres. Arevella y Udaeta, obtuvo la palabra y dijo:

El Sr. LABRADOR: Atendiendo a lo avanzado de la hora, y al estado de la discusión, renuncio la palabra. (Bien.)

En este mismo debate me ocuparé extensamente de las causas que han producido el estado angustioso de la Hacienda y la situación lamentable en que se encuentra el partido liberal en esta emisión de bonos. Por ahora, ya lo he dicho, renuncio la palabra. (Señales de aprobación.)

No habiendo ningún señor diputado que tuviese pedida la palabra se declaró el punto suficientemente discutido, y puesto a votación el voto particular del Sr. Arevella, quedó desechado.

Quedó sobre la mesa, a disposición de los señores diputados, una comunicación del señor ministro de la Gobernación, ocupándose de la medida acordada por el gobernador de Salamanca, prohibiendo la circulación de un impreso suscrito por D. Jacobo Colombo.

Leyóse por primera vez, y pasó a la comisión, una adición a la base 4.ª, suscrita por los señores Moncasi, Garrido y otros.

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, proponiendo que se aprueben las de nueva elección de la provincia de Málaga, y se admita como diputado por la misma, al Sr. D. Francisco de Paula Márquez y Navarro.

El Sr. López Grado dirigió una comunicación excusando su falta de asistencia, y pidiendo que conste su voto conforme con lo acordado por la mayoría, relativamente a la proposición del Sr. Martín.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Actas de Málaga, y continuación de la discusión pendiente. Se levanta la sesión.

Erán las seis y cuarto.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 16 DE FEBRERO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros vengo en admitir la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Barcelona D. Cirilo Franquet, siendo mi voluntad que continúe sirviendo el mismo destino, atendido el celo e inteligencia con que lo desempeña.

Dado en Palacio a trece de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE MARINA.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren sabed: Que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Artículo único. Las fuerzas navales durante el año de 1855 se compondrán del número y clases de buques que expresa el estado adjunto, sin perjuicio de lo que las Cortes resuelvan cuando se trate de la organización de la armada.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las mismas siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Señora.—Facundo Infante, presidente.—Julian de Huelves, diputado secretario.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.

Publíquese como ley.—Isabel.—Como ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores, así civiles como militares y eclesiásticos, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Antonio Santa Cruz.

(En otro número el estado a que se refiere la anterior disposición.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Exposición a S. M.

Señores: El teatro, que ha sido siempre uno de los síntomas que manifestaban el estado de civilización de los pueblos, así como un medio para suavizar sus costumbres proporcionando al ánimo grato solaz y esparcimiento, carece en España de un régimen metódico que las circunstancias no permiten inaugurar en la actualidad.

Atenciones más privilegiadas y urgentes reclaman hoy la del gobierno de V. M.; pero mientras llega el día en que ya asentadas en sólidas bases la administración y prosperidad pública le sea dado atender como quiera a las letras y a las artes, cree el ministro que suscribe posible y necesario dar algún paso, siquiera sea corto, en la senda del progreso.

El teatro Real, cuyo edificio comenzó muchos años ha, se ha terminado recientemente con no poco gravamen para

el Tesoro, ha llenado un vacío en la esfera de los espectáculos públicos, ofreciendo en la escena lírica un modelo digno de las naciones más cultas; pero el régimen de su administración exige reformas fundamentales si no ha de comprometerse su existencia.

Propietario el Estado de tal edificio, ha ensayado el gobierno dos sistemas diversos para hacerlo productivo: el uno ha consistido en el arrendamiento sencillo y conforme a las reglas generales de esta clase de contratos, con las modificaciones que entonces se creyeron necesarias; el otro en el arrendamiento, pero reservándose el gobierno la intervención conveniente para conservar el edificio mismo y todo su importante mobiliario. En cuanto al sistema de administración por el Estado, tiene tantos y tan obvios inconvenientes, que sin duda se creyó poco prudente el emplearlo, ni aun por vía de ensayo.

La experiencia ha demostrado la necesidad de introducir alguna reforma en esta materia, en el supuesto de no ser conveniente la enagenación de un edificio monumental, cuyos rendimientos no pueden nunca ofrecer un interés razonable a la suma que representa su valor. Pero tratándose de un asunto de naturaleza especial, para cuya resolución se requieren variados conocimientos e inteligencia acerca de los teatros nacionales y extranjeros, cree el ministro que suscribe indispensable nombrar una comisión compuesta de personas competentes, a fin de que, pasándose cuantos antecedentes existan sobre el mismo asunto, proponga con la mayor posible brevedad las bases para la reorganización y nuevo arrendamiento del mismo, procurando se concilie en ellas la conveniencia pública y la conservación del edificio con el interés de las empresas y la necesaria economía del presupuesto.

Con tal objeto el ministro que suscribe sienta la hora de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto. Madrid 14 de febrero de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M., Francisco Santa Cruz.

REAL DECRETO.

A propuesta de mi ministro de la Gobernación vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se crea una comisión compuesta de don Patricio de la Escosura, ministro que ha sido de la gobernación y diputado a Cortes, presidente; D. Alejandro Castro, D. Fernando Corradi, D. Antonio Udaeta y D. Daniel Carballo, diputados de las Cortes constituyentes, para que examinando los antecedentes del teatro Real en sus relaciones con las empresas desde setiembre de 1851, proponga a mi gobierno la resolución de las cuestiones pendientes y las bases que crea más oportunas para la reorganización y administración del mismo.

Dado en Palacio a trece de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

CADIZ 12.—Ahora con más empeño que nunca parece que trata de llevarse a cabo la formación de una sociedad colectiva para la construcción y explotación de un ferrocarril que vaya desde Jerez a Sevilla. Luego que estén reunidos los fondos necesarios, la sociedad pedirá al gobierno la concesión de la línea en los términos que disponga la ley general para esta clase de empresas, tan necesarias hoy por los muchos brazos que ocupan.

RONDA 9.—Con motivo de las fuertes lluvias, y la imposibilidad de seguir el trabajo del campo, se presentaron a las autoridades más de setecientos jornaleros pidiendo socorro. El ayuntamiento, comprendiendo la gravedad del caso, procedió a repartir los pobres entre los labradores y propietarios, para que voluntariamente fuesen socorridos con limosna diaria de dos reales por hombre. El pueblo de Ronda, siempre humanitario, se prestó gustoso, y la miseria ha sido socorrida. Sin embargo del mal tiempo, de la aglomeración de hombres y el objeto escitante que los impulsaba, reinó siempre el orden más completo, sin que una voz alterada, ni una palabra escandalosa, ni el síntoma más insignificante se pudiera notar entre los infelices jornaleros.

VALENCIA.

ALICANTE 11.—Otro nuevo crimen se ha cometido en esta ciudad, aunque no tan horrible como el de el Sr. España. Un cabo cartero del regimiento de Asturias ha dado de puñaladas a una joven a impulso de un movimiento de celos. Afortunadamente para la víctima, ninguna de las heridas ha sido profunda ni comprometida su existencia, y se cree por el contrario que quedará completamente restablecida.

He visto también en los periódicos la noticia de una insurrección militar en esta plaza, y en obsequio de la verdad debo asegurar a Vd., que semejantes rumores carecen absolutamente de fundamento. La población se encuentra tranquila, y ni pública ni privadamente se ha dicho una sola palabra que infundiera la menor sospecha. Se ha notado sí, la entrada de unos cien hombres de refuerzo, que han subido al castillo de Santa Bárbara, sin que esta medida tenga al parecer otro objeto, que precaverse contra cualquier evento.

MURCIA.

CARTAGENA 12.—En el pago de la mensualidad de enero, verificado hace pocos días a la maestranza del arsenal, se ha descontado a la permanente el 40 por 100 de sus haberes. Esta medida, que no dudamos será emanada de alguna disposición superior, nos parece tan injusta como inhumana. Injusta, porque el jornal de la maestranza permanente no es diario, sino laboral; esto es, que solo cobra 20 días al mes si no trabaja más que 20 días, y por consiguiente ese descuento se hace sobre el haber que los infelices ganan a costa de penosos trabajos. Inhumana, porque el infeliz que solo cuenta con un jornal de 5 rs. para sostener una numerosa familia, se ve privado de 15 rs. al mes, ó sean tres días de haber que ha ganado legítima y religiosamente, y con los cuales no puede contar para llevar pan a sus hijos.

Desde luego creemos que el gobierno no ha tenido en cuenta estas consideraciones, y por eso suplicamos a la prensa de Madrid eleve su voz en favor de esta pobre clase, digna de mejor suerte y de más consideraciones.

CATALUÑA.

BARCELONA 12.—(La Corona de Aragón.) Sabemos que todas las autoridades de la costa están muy vigilantes para impedir cualquiera tentativa de desembarque de armas.

De Tarragona nos escriben que hace dos noches estuvo vigilado un vapor francés por la lancha de seguridad, y que los carabineros y tropa no abandonaron en toda la noche la plaza.

Los comandantes generales de las cuatro provincias hacen continuas salidas y recorren su distrito.

Las noticias que el gobierno ha tenido de sus agentes en el extranjero, no permiten dudar que los carlistas quieren volver a encender de nuevo la guerra civil, y con ella los horrores que lleva en pos.

Nosotros no tenemos miedo de que aun cuando se arrojen a la pira puedan lograr más que un nuevo

desengaño y un terrible escarmiento; pensamos también que si hay orden y no se turba la tranquilidad en las ciudades, acaso no se atreva el carlismo a levantarse de la tumba de Vergara; pero ¿siendo como es Cataluña uno de los puntos designados por la junta apostólica para poner en práctica los planes facciosos, sería prudente que se quedase huérfana de una autoridad que ha sabido captarse el respeto, confianza y amor de todos los catalanes?

Creemos que no. Rogamos, pues, por lo tanto al capitán general señor Lemery, y rogamos al gobierno tome en cuenta los deseos que manifestamos, hijos de la convicción más profunda.

Hace dos días que recorren los muchachos las calles de Barcelona pregando *La proclama del Sr. Madoz a los catalanes*. Nosotros por curiosidad hemos comprado este papel, y nos hemos avergonzado al leer las patrañas que encierra la apócrifa proclama a que nos referimos. De desear sería que nuestras autoridades tomasen sobre el asunto algunas medidas, y no se permitiera explotar la credulidad del pueblo de un modo tan criminal.

CORREO ESTRANGERO.

Ayer no hemos recibido la correspondencia extranjera.

VIENA, 6 de febrero.—(Del Morning-Chronicle).—Las casernas de Smirna han sido convertidas en hospitales, donde se colocarán dos mil camas. Las noticias de Odesa del 5 de febrero confirman lo que se había dicho de la enfermedad del gran duque Miguel que está en Querson. El gran duque Nicolás ha ido desde Sinaferopol a Sebastopol. Los rusos carecen de viveres. Noticias de Varsovia con fecha de ayer, anuncian que las tropas rusas de Polonia se concentran. Las de Galitzia han recibido orden de retirarse al interior.

MARSELLA, 10 de febrero.—El paquebot *Carmel* trae las noticias siguientes:

Mr. Bourree, ex-cónsul general de Francia en Siria, ha salido para Prusia. Ha estado conferenciando con el embajador de Inglaterra a fin de obligar al Shah a que envíe al Asia un ejército que combata a los rusos. Acaban de ser destituidos algunos chambelanes del sultán. Se atribuye esta destitución a intrigas de la corte.

Un abogado griego, Mr. Pericles, ha sido detenido por haber escrito un folleto contra M. de Bruck, intencionalmente de Austria.

El 30 de enero salieron de Varna para Eupatoria 15,000 turcos. Muy en breve les seguirán otros 25,000, completando así el ejército de 60,000 hombres que ha de operar en Crimea a las órdenes del general Omer-Bajá.

Hace algunos días que se ha habilitado para hospital francés el palacio de la legación rusa en Constantinopla.

El estado sanitario ha mejorado notablemente y desaparecido el tifus.

Se asegura que los rusos han penetrado en Khiva. El firmán prohibiendo la venta de esclavos en Georgia y Circasia, ha producido en estas comarcas un descontento general.

Se lee en la *Gaceta de Trieste* del 3 de febrero: Las noticias de Crimea por Varna llegan hasta el 25 de enero.

El vapor *Irrik* había salido para Varna a fin de tomar a Omer-Bajá y conducirlo a Eupatoria. Las escuadras de los aliados estaban completas. No se temen ya las tempestades porque ha pasado el mal tiempo.

El 22 de enero hicieron los rusos una salida contra las posiciones francesas, y trataron de destruir una batería que allí se estaba construyendo, pero no lo consiguieron.

CRÓNICA DE MADRID.

Paciencia y barajar.—La recogida que sufrió anteayer nuestro periódico, nos obliga a reproducir en el número de mañana la parte de folletín de aquel día, para que nuestros suscritores de provincias puedan leer por completo la interesante novela del señor Trucha. Dispensen, pues, esta repetición nuestros suscritores de Madrid, puesto que la causa que la motiva es hija de un deseo que creemos justo.

Plácemes prematuros.—Todavía falta lo mejor, y ya median felicitaciones entre el ayuntamiento de Salamanca y el señor Madoz por la desamortización general.

Por Dios, señores.

¿A qué correr?

Vengan las gracias;

pero... después.

Gaceta acuática.—Día vigésimo nono de lluvia. Descendimientos a cántaros de S. Aguacero. Chancos de goma en Madrid y exaltación del para-aguas. Cuarenta horas para secarse en la chimenea de... quien la tenga. Martirio del sombrero, conversión de las botas nuevas en viejas, y apogeo del lodo en las calles de Madrid.

Continúan estando de manifiesto las estrechidades inferiores de las debotas de santa Pulcritud. Ejercicios gimnásticos en la Puerta del Sol; *gaudeamus* de los mirones y agostillo de los coches de alquiler.

Se saca barro en todos los paseos de la corte.

El amante burlado.—Hace pocas noches que un actor muy conocido en esta corte, fué interpelado en los salones de Capellanes por tres máscaras, cuyo pico de oro era capaz de volver loco hasta al Convidado de piedra.

—Deseo conocerlos, dijo el amartelado actor, ¿a costa de todos los sacrificios que queráis imponerme? ¿Dónde vivís?

—No tenemos casa, contestaron las máscaras.

—¿A qué teatro asistís con más frecuencia?

—A ninguno.

—¿Queréis asistir mañana al Príncipe?

—No tenemos dinero.

—¿Seréis tan bondadosos que aceptéis lo que yo os regalé?

—¿Queréis paleo?

—No tenemos inconveniente.

—¿Queréis paleo?

—Pues será. ¿A qué sitio os los mando?

—La criada irá a recogerlos a la cantaduría del teatro.

—¿Hora?

—A las once de la mañana en punto.

—¿Ireis?

—Palabra de honor.

—Soy dichoso... dijo nuestro actor. Tres máscaras de buen tallo, de sonora voz, de cuello de garza, me

aman... es decir... me han dado palabra de admitir mis obsequios... Son mías.

A la mañana siguiente ni el actor ni la fámula faltaron al sitio convenido: el uno entregó los billetes y la otra los recibió; no mediaron mas explicaciones.

La orquesta empezó a preludiar un aria: el teatro estaba lleno; el telón iba a levantarse, y nuestro actor brujuleaba por una mirilla del telón el paleo donde debían colocarse sus encantadoras desconocidas. Por fin se abrió la puerta del paleo, y el enamorado actor vió...

Musas, decid qué vió? La historia cuenta que entró un viejo en el paleo y tras el viejo tres duros cuya edad pasa de ochenta.

Las máscaras, aunque menos entendidas en resortes dramáticos que el burlado actor, echaron mano de uno, digno de serle por su sencillez. Asistieron al teatro, como habían prometido, pero no descubrieron su incógnito, porque... habían cambiado los billetes.

Defunción.—Ha fallecido en esta corte, de una enfermedad casi repentina, la señora doña María de la Soledad García de Barzanallana. Deja en sus hijos y en su familia el sentimiento de una pérdida inolvidable.

Curso de Historia general.—El Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, dará principio muy en breve en el Ateneo de esta corte a un curso de Historia general, política y literaria del siglo XVI.

Moros en campaña.—Una nueva invasión de bárbaros nos amenaza; los sectarios del Profeta están llamando otra vez a nuestras puertas. Zegries, Gomeles, Mazas, Abencerrages, desplagan al viento la enemiga bandera, y no son moros de paz estos caballeros para que no los temamos. ¡Gracias a que este año vienen bautizados! Pero aun así sus inclinaciones no deben ser muy católicas si, como es de presumir, por apego a sus antiguas costumbres, se presentan armados de tinto en blanco, como decía Quevedo, con malla de cepa al vientre.

Alerta, pues, dormidos vigilantes; acordaos de Rodrigo, y no deis lugar con vuestra modorra a que la morisma nos haga huir este Carnaval a las asperas del Guadarrama con los vientos que soplan, renegando de la media luna, de las máscaras y de vosotros.

Alteluya.—Las clases pasivas empezaron anteayer a cobrar su correspondiente mensualidad. Ya era tiempo.

Balles de Oriente.—Mañana se celebrará el tercer baile de máscaras en el teatro Real, tan predilecto para el público. Creemos que estará tan concurrido y animado como el del martes, que nada dejó que desear.

Teatro del Príncipe.—Hoy se pondrán en escena en este coliseo dos producciones nuevas: *Echarse en brazos de Dios*, y *La Capa de Josef*. Por mas que el Sr. Arjona se ponga, todas las esclavinas, capas y capotas del mundo, y se eche en los brazos del Todopoderoso, estamos seguros de que su capa no llegará nunca a Palma.

Latigazo que no duele.—Nuestro colega el *Latigo*, al dar ayer parte a sus lectores de nuestra recogida del jueves, entona de la manera que él sabe la quintilla siguiente:

Si del Sol el arrebol
ha tiempo no vé la gente,
culpe al gobierno español;
recogiendo *El Occidente*
¿cómo ha de salir el Sol?

Incendio.—Añoche en la calle de las tres Cruces hubo uno, de escasa consideración, según nos han informado.

Añoche recordaba el teatro Real las mas brillantes y animadas funciones del año último y del inolvidable de su inauguración. Absolutamente llenas todas las localidades, y ocupando la Reina con su augusto esposo el paleo inmediato al proscenio, se encontraban allí, como en otro tiempo, las notabilidades de los mas distinguidos círculos de la corte. La ejecución de *Lucrecia* no satisfizo completamente, y el tenor Prudenza pudo haber notado mal reprimidas manifestaciones de disgusto que también alcanzaron a Baillon y Volpini. La *Gazzaniga*, la *Spezia* y el bajo *Violety* fueron muy aplaudidos sobre todo en el acto de *Il Barbiero*.

Durante los entreactos los concurrentes permanecieron en pie y descubiertos, sonando al partir SS. MM. la marcha real.

Cuando las barbas de tu vecino...—Nuestro colega la *Fé*, que por sobre de idem, no creía sin duda en este adagio, fué recogido anteayer por orden de la autoridad. ¡Pobre hermana!

Confesión de parte...—En un diario de hoy vemos un remitido del Sr. D. Pedro Pascual Oliver, que tiene por objeto desmentir lo que varios periódicos han dicho sobre estarse sirviendo la familia de dicho caballero de los coches de la Reina madre. La noticia era de todo punto inexacta; pues el señor Oliver prueba en su comunicado:

1.º Que no es cierto que se sirva de un carruaje, sino de dos, una berlina y una carretela.

2.º Que dichos carruajes no pertenecen a la Reina Cristina, y sí a su esposo el señor duque de Rianares.

3.º Que en la portezuela no llevan pintado el escudo de S. M.; y si las armas y la corona dual de su señor esposo.

4.º Que el cocherito no lleva librea, y si capa y gorra (para ser de gorra nos parece un criado bastante decente).

5.º Que los carruajes que usa no son de lujo, y si muy modestos, como corresponde a un señor que no gusta de darse tonos, y que únicamente quiere ir abrigado y seco en estos días de frios y lluvias.

6.º Que si va en coche su familia no es, como pudiera creerse, por no ir a pie, sino porque los pobres caballos iban a enfermar por falta de ejercicio, que es lo mismo que va a sucederle al señor Oliver si continúa corriendo Madrid en piecitos agenos.

Y 7.º Que el señor Oliver tenía a su cargo la defensa de una mala causa, y se ha ido por los cerros de Ubeda, haciendo mas palpable y mas ridículo el escudo de franquezza que ha promovido estas líneas.

Buen Suceso.—Aunque en virtud del nuevo plan que adopte el ayuntamiento se proceda a la reforma de la Puerta del Sol, parece que el solar del Buen Suceso seguirá como se halla actualmente, hasta que el patrimonio, dueño de aquel edificio, resuelva lo que tenga por conveniente acerca de su reedificación.

Circular.—El Diario de Avisos publica la siguiente comunicación dirigida al gobernador de la plaza por el capitán general de Castilla la Nueva.

«Con objeto de evitar el que se de una interpretación falsa a las reuniones que algunos gefes y oficiales

de la clase de remplazo tienen, ya con motivo de caerías o cualquier otro objeto, cuidará V. E. de prevenir a los que se encuentran en dicha situación en la provincia de su mando, no pueden pernecar bajo ningún concepto ni marchar a otros puntos diferentes del que les está designado para residir, sin estar autorizados competentemente por V. E., con lo que se logrará de este modo el que la maledicencia no se aproveche de dichos actos, dando lugar a comentarios injustificados, evitando la alarma que pudiera producir. Lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos, sirviéndose V. E. disponer se publique esta determinación en el «Boletín oficial de la provincia», con objeto de que llegue a noticia de todos los individuos de la referida clase.»

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

| EPOCAS. | TERMOMETRO. | | | | VIENTOS. |
|----------------|-------------|-------------|--------------|--------|----------|
| | REAUMUR. | CENTIGRADO. | BARO. METRO. | | |
| 7 de la mañ. | 2 h. 0. | 2 1/2 h. 0. | 26 p. 5 | 1. NO. | |
| 12 del día. | 4 s. 0. | 5 s. 0. | 26 p. 5 | 1. NO. | |
| 5 de la tarde. | 0 s. 0. | 0 s. 0. | 26 p. 25/31. | NO. | |

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 47 del año y el 57 del invierno.

Sol. Salíó a las 6 horas y 40 minutos. Se pone a las 5 horas y 20 minutos.

El día dura 10 h. y 40 m. La noche 15 h. y 20 m.

Luna. 27 de su edad.—Aparece a las 6 horas y 55 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 12 horas y 6 m. de la mañana, retardó 56 m.—Se oculta a las 5 horas y 1 m. de la tarde.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 14 minutos y 21 segundos.

La ecuación del tiempo es 14 minutos y 22 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

A pesar de la patralla.—A las nueve de la noche de anteayer, unos ladrones entraron en una casa de la calle